

- Glissant, Édouard. (2005). *Introdução a uma poética da diversidade*. Juiz de Fora: Ed. UFJF.
- Huyssen, Andreas. (1996). *Memórias do Modernismo*. Río de Janeiro: Ed. UFRJ.
- Martín-Barbero, Jesús. (2001). *Dos meios às mediações. Comunicação, cultura e hegemonia*. Río de Janeiro: Ed. UFRJ.
- Ramos, Pilar. (2010, enero-junio). Luces y sombras en los estudios sobre las mujeres y la música. *Revista Musical Chilena*, 213 (LXIV), 7-25.
- Segato, Rita Laura. (1992). Folclore e cultura popular-Uma discussão conceitual. En *Séries Encontros e Estudos* (13-21). Brasília: MINC/Instituto Brasileiro de Arte e Cultura.
- Shafer, Richard Murray. (2001). *A afinação do mundo*. São Paulo: Ed. UNESP.
- Suassuna, Ariano. (2000). *Cadernos de Literatura Brasileira*, 10. Río de Janeiro: Instituto Moreira Salles.
- Wisnik, José Miguel. (2001). Nacionalismo musical. En Wisnik, José Miguel e Squeff, Enio. *Música: o nacional e o popular na cultura brasileira* (131-152). São Paulo: Brasiliense.

Canciones citadas

- Maré (Comadre Fulôzinha): <http://www.youtube.com/watch?v=xIg5Sk5f9kw>
- Fulôzinha (Comadre Fulôzinha): <http://www.youtube.com/watch?v=p06MQbwEwV0>
- Desterro (Comadre Fulôzinha): <http://www.youtube.com/watch?v=M7htPGKk3xk>
- Desterro (Reginaldo Rossi): <http://www.youtube.com/watch?v=QTu7WsIRQqM>
- Leviana (Reginaldo Rossi): <http://letras.mus.br/reginaldo-rossi/118852/>
- Em plena lua de mel (Reginaldo Rossi): <http://letras.mus.br/reginaldo-rossi/171136/>

Haití en femenino:

| Veintidós voces

Saint-John Kauss (John Nelson)

CONEL Publishing, Canadá
johnnelson57@hotmail.com

Versión al español de

Cristina García, María García y Alejandro Múnera

Porque cada palabra esconde un fin del mundo.

Kettly Mars

La selección aquí publicada nos ofrece un panorama de la poesía escrita por mujeres en Haití. Estas veintidós voces nos hablan, desde los albores del siglo XX o desde las esquinas más contemporáneas, de la identidad isleña, de la maternidad, del amor, de la posibilidad e imposibilidad de comunicación, de campos poblados de flamboyanes, rugidos de ciudades y habitaciones interiores. Algunas sin inscribirse a movimientos literarios, otras fundadoras o cercanas de estos, residenciadas en Haití o habitantes del país del exilio y la errancia, componen una geografía difusa y opaca como el Caribe. Se entrega a las lectoras y lectores la oportunidad de descubrir en cada una de las palabras de estas poetas el fin de un mundo, como dice el epígrafe que citamos, y de comenzar uno nuevo, el de la crítica en habla hispana de las obras aquí traducidas (Nota de las editoras).

Recibido: 9 de mayo de 2013 • Aprobado: 30 de mayo de 2013

Marlène Rigaud Apollon

Nació en el Cabo Haitiano el 23 de mayo de 1945. Se fue de Haití en 1964 para establecerse, primero, en Nueva York, y luego, desde 1967, en Baltimore. Titular de una maestría en Professional Writing, ha enseñado lengua y literatura francesas a nivel primario, secundario y universitario. Sus poemas han aparecido en diversos periódicos (*Haiti Progrès, Le Petit Courier, Kiskeya, Girls' Life* et *Sapriphage*). Es autora de dos recopilaciones de poesía, de cuentos y de poemas inéditos en inglés. Entre sus publicaciones se pueden citar *Cris de colère, Chants d'espoir* [Gritos de cólera, Cantos de esperanza] (1922 y 2007), *I want to dance* [Quiero bailar] (1996); *Si je n'avais que des regrets* [Si no tuviera sino remordimientos] (1997) y *The moon's a banana, I am me* [La luna es una banana, yo soy yo] (1998).

Ellos vinieron

Vinieron no para criticar, censurar o imponerse
sino para simpatizar, comprender y escuchar.
Vinieron para reparar, curar y apoyar.
Vinieron para no alejarse más
Y, poco a poco, olvidando todo rencor,
Costado a costado con sus hermanos y hermanas
Reconstruirán la tierra legada por sus ancestros comunes
Y la tierra será buena para ellos y para su progenitura común.

Tomado de *Cris de colère, Chants d'espoir*

Mundos

¿Cómo hablar de niñas
Pómulos mofletudos, mirada risueña
Que tienen más juguetes de lo necesario
Pero quieren más, y más, y más?
Tengo el espíritu lleno de niñas
Pómulos ahuecados, mirada perdida
Que no tienen por juguetes más que piedras
Y polvo, más de lo necesario.

¿Cómo hablar de niños
A los que no les gusta esto, que no quieren lo otro
Y que les echan a los perros su comida
De vez en cuando, cuando se les antoja?
Tengo el espíritu lleno de niños
Que nunca tienen buenas cenas
Y comen lo que encuentran
De vez en cuando, cuando tienen suerte.

¿Cómo hablar de jóvenes
Pluma Parker, libros empastados,
Que acumulan pieles de asno
Toda su vida, pues es su destino?
Tengo el espíritu lleno de jóvenes y viejos
Que no saben leer ni escribir
Y firman "X" en los documentos
Toda la vida, pues es su destino.

¿Cómo hablar de esta felicidad
Hecha de abundancia de tantas cosas
Día tras día hasta el infinito?
Tengo el espíritu lleno de este desamparo
Hecho de muy poco de demasiadas cosas
Día tras día hasta el infinito.

Tomado de *Cris de colère, Chants d'espoir*

En el país de los sueños y de las mentiras

En el país de los sueños y de las mentiras
 Ni un solo gato vagabundea por la noche
 Y cuando viene la mañana,
 Los murciélagos se metamorfosean
 En cadáveres de jóvenes.

En el país de los sueños y de las mentiras,
 El concierto nocturno de los sapos y de las cigarras
 Ha sido reemplazado por el de los petardos y las ráfagas.

En el país de los sueños y de las mentiras,
 Se duerme con un ojo abierto y un ojo cerrado
 Y con el corazón latiendo, latiendo a punto de estallar.

En el país de los sueños y de las mentiras,
 Las madres ya no cantan «Duerme, chiquito, cangrejos en el calalú»
 Porque los cangrejos se comen a los niños en su sueño.

En el país de los sueños y de las mentiras,
 Lo que los ojos ven,
 La boca no se atreve a contarle.

En el país de los sueños hechos mentiras,
 Y de las mentiras hechas Verdad a fuerza de ser repetidas,
 Lo inimaginable es ahora lo ordinario.

En el país de los sueños hechos mentiras,
 Lo único real son la miseria y la muerte
 Que, lentamente, ahogan la esperanza.
 Y el mañana se queda en veremos.

(Junio de 1994)

Jacqueline Beaugé-Rosier

Nació en Jérémie, el 7 de febrero de 1932. De 1953 a 1975, enseñó en varios colegios en Haití. La poetisa ha frecuentado los poetas de «Haïti littéraire» y, de 1964 a 1966, formó parte del grupo Hounguenikon que dirigía Gérard Campfort. Además, vivió en Canadá, donde estudió en la Universidad de Quebec, en Hull, y en la Universidad de Ottawa. Entre sus obras se encuentran: *Climats en marche* [Climas en marcha] (1962); *À vol d'ombre* [A vuelo de sombra] (1966); *Les Cahiers de la mouette* [Los cuadernos de la gaviota], seguidos por *Tranché pour toi* [Cortado para ti] y *Leïla ou La déracinée* [Leïla o La desarraigada] (1983); *D'or vif et de pain* [De oro vivo y de pan] (1992) y *Les yeux de l'anse du clair* [Los ojos de la bahía del claro] (2001).

A vuelo de sombra

Unos labios cerrados me sonrieron de noche
 No los quise

La noche se trasnochó hasta tarde en el puente de mis paisajes
 Tan tierna tan sola te esperé

Colinas de mar
 Hombros de árbol
 Ríos de miradas
 Limitan el encuentro inalterable de nuestros dedos

Esta noche la sombra ya no llevará el velo
 De los nenúfares estrellados de diálogos
 Mi amor te ruego que vengas
 Y te siento
 Mantenme contra el nido de tus fiebres
 Te siento tan cerca mi única oportunidad
 De encontrarte para siempre
 Mi locura
 Mi sabiduría

Deja llorar mis ojos en lo inefable de los delirios
 Deja ir las brisas de los recuerdos
 Sueño con nuestros silencios rimados

Con tam tam de angustia
 Con llamadas conmovedoras en la noche
 Que deshace mi cabellera
 Y se siente al pie de mis adoraciones
 Tú mi país la vida

Sueño contigo tus manos tibias
 Sobre mis súplicas
 Tus ojos que vi morir
 En la vida de mis ojos
 Sueño contigo mi plegaria
 A quien hago el don de este eterno regreso de amor
 De fe de luz

Oh mi sueño dormido bajo los candelabros
 De mi cabellera clarodelunada de sueños
 Caza la suma inédita de las llamadas
 Y ven

He aquí que te llamo mi primer sol
 He aquí que tus manos despliegan el nuevo vestido
 De mi sinfonía

Deja quemar mis ojos en el mosaico de
 De tu cielos
 [...]

Poema tomado de *À vol d'ombre*, 1966

Jeanie Jourdain Bogart

Nació en Haití y vive en Estados Unidos donde trabaja como diseñadora y escritora. Al terminar sus estudios de periodismo fue reportera, presentadora y redactora de noticias de radio y televisión en Haití y en Estados Unidos. Con su poema *À la foli* ganó el Primer Premio Kalbas Lò Lakarayib 2006, un concurso de poesía que reunía a los poetas creoles de las Américas, de África y del Océano Índico. Su primera recopilación, *Un jour, tes pantoufles* [Un día, tus pantuflas], apareció en Éditions Paroles en Montreal en el 2008. Sus poemas han sido publicados, entre otros, en *Plaisir des Mots* y *Poésie du Monde, Monde de la Poésie* de los Dossiers d'Aquitaine, en Burdeos (Francia) entre 2007 y 2008, así como en la revista literaria *Passerelle* de Montreal en el 2008. Publicó *Paradoxes* (2011) en Nueva York. Es representante de un surplurealismo tropical y erótico.

El grito

Niña de los trópicos,
 hija de esclavos soy
 no es una queja
 ni un lamento
 es un grito

un grito
 para que sobreviva la memoria
 para que se quede la imagen
 de las cadenas
 que rompí de mi poesía
 que quebré de mis miedos
 que arranqué de mis limitaciones
 que abolí de mis discursos
 para que las cadenas sean símbolos
 de lo que nunca jamás será

niña de los trópicos
 hija de esclavos
 mi país se inscribe en letras de fuego
 en ojos de niños
 el mar se lleva los suspiros

mi abuelo
 se había lacerado las manos
 con las hojas de las cañas de azúcar
 abuela
 con una gota de *clairin* sobre mi lengua
 me dio la bienvenida
 el día de mi nacimiento

Martinica-Haití
 caribe de mis aficciones
 identidad rebelde

ancestros de horizontes lejanos
 todavía sigo meciéndolos
 con las melodías de mi memoria

sobre este barco
 cuyo nombre se me ha vuelto hostil
 el destino
 ya les había seguido los pasos
 sobre esta tierra de perfumes de especias
 la vida se había cuajado
 y fue bella bajo el sol
 somnoliento a la caída de la tarde
 fue coloreada por los creoles
 cuya piel es de todos los matices

mi memoria me golpea el pecho
 lo hincha de orgullo
 yo asocio la sangre con la caña de azúcar
 la de mi abuelo a quien no conocí
 abuelo
 derrumbado bajo el látigo del colono

África y su selva
 me quedaron enclaustradas en el alma

cambio de piel
 cambio de color
 a merced de mi memoria
 que se quiere historia
 que se quiere futuro

en mis ojos
 una lágrima salada

Haití-Martinica
 azul fantasmal
 el pasado nos hila el alma
 el grito vuelve
 siempre con fuerza
 a reventarme en la garganta
 ¿la sangre de mi abuelo
 derramada en vano?
 la carne despedazada de los negros
 mezclada con el polvo

mi país se muere
 la independencia parece ser una farsa
 el hombre da la impresión de perder la memoria
 el hombre
 en cuatro patas
 lame las botas de los colonos modernos

doy alaridos
 hasta romper mis cuerdas vocales
 el honor se vende
 por puñados de manos verdes
 el honor se cambia
 por un Nike un Armani un Dior

la identidad creole vilipendiada
 mi abuelo asesinado
 por segunda vez

¡No!
 no regresaré a los campos de caña
 me volveré Gobernador General
 como Michaëlle Jean
 me volveré presidente
 como Obama
 para dirigir a los colonos
 para educar a los colonos
 el sueño se hace realidad
 ¡que así sea!

Marie-Thérèse Colimon Hall

Nació en Puerto Príncipe el 11 de abril de 1918. Dedicada a la docencia, estudió en París, Bruselas, Londres y Hamburgo y fundó con su hermana el Collège Colimon-Boisson. Publicó, al igual que Fine Faubert, ensayos poéticos: *Mon cahier d'écriture* [Mi cuaderno de escritura] (1973), y *Contes* [Cuentos] (1949); produjo igualmente dramas históricos y religiosos: *La fille de l'esclave* [La hija del esclavo] (1949); *Marie-Claire Heureuse* [María Clara Feliz] (1955), así como una novela, *Fils de misère* [Hijo de miseria] (1974), con la que se ganó el premio Francia-Haití. Su célebre poema *Mi país*, publicado en 1953 en *La voix des Femmes*, había sido falsamente atribuido a uno de los más grandes poetas haitianos, Jean Brierre. Conocida sobre todo como narradora y dramaturga, tenía sin embargo toda la llama de una gran poetisa. Murió en enero de 1997.

Mi país

Si tuviera que, al mundo, presentar mi país,
 Diría de la belleza, la dulzura y la gracia
 De sus mañanas cantantes, de sus tardes gloriosas
 Diría de su cielo puro, diría de su aire dulce,
 Del escalonamiento armonioso de los tristes morros azulados
 De las ondulaciones blandas de sus colinas cercanas,
 Del esmeralda cambiante de sus cañas al sol
 De las cascadillas que se deslizan entre grandes piedras
 Diáfanas cabelleras entre dedos nudosos
 Y de los soles que se zambullen en mares de turquesa.
 Diría, rojas antorchas tendidas al firmamento,
 De la belleza fulgurante de los ardientes flamboyanes,
 Y de ese azul, y ese verde, tan dorado, tan límpidos
 Que uno quisiera apretar el paisaje entre sus brazos.

Diría de la pañoleta de la mujer de azul
 Que baja el camino con el canasto sobre la cabeza
 Del ondulado balanceo de sus caderas robustas
 Y de la melodía grave de los hombres en los campos
 Y del molino que rechina bajo la luna por la noche,
 De los fuegos sobre la montaña a medio camino del cielo,
 Del café que se recoge sobre las cumbres altivas,
 Del empalagoso olor de las guayabas demasiado maduras;

Diría, sobre las ciudades, de los torsos desnudos, bronceados
 De aquellos que en la calle bajo el duro calor
 No se dejan asustar por la más pesada faena
 Y de los remeros pescando, al amparo de nuestros puertos
 Cuando vuelve la tarde, de los corales bailadores
 Mientras que las islas a lo largo, perezosas,
 Dejan subir como humo, al fondo del crepúsculo,
 La tierna imploración de sus hogueras lejanas.

Pero inflamará mi voz un ardor más guerrero
 Para decir de la valentía de los que lo forjaron,
 Diré de la lección que al mundo más que sorprendido
 Dieron esos que eran creídos esclavos sumisos
 Diré de la fiereza, diré del agrio orgullo,
 Dones que en nuestras cunas encontramos
 Y del amor feroz que llevamos en nosotros
 Por una libertad de precio tres veces sangriento
 Y del hervor que sube por nuestras arterias
 Cuando al fondo de las selvas escuchamos el llamado
 Del cónico tambor que nuestros lejanos ancestros
 Trajeron hasta nosotros de las riveras del África
 Madre hacia la cual sin cesar se vuelven nuestras miradas.

Si tuviera que presentar mi país al mundo
 Diría todavía más, diría todavía menos,
 Diría de tu buen corazón, oh pueblo de mi país.

Tomado de *Cimarron*, 3(2), invierno de 1990

Joelle Constant

Nació en Camp-Perrin, el 17 de junio de 1955 y aunque obtuvo varios diplomas es de profesión consejera financiera y pastora. Sus poemas intimistas y cristianos se pueden encontrar en *Prières & réflexions* [Plegarias y reflexiones] (2011), *Camp-Perrin* [Camp-Perrin], *Réminiscences* [Reminiscencias] (2011) y *Amour et délices* [Amor y delicias] (2012). Ha escrito otras tres obras inéditas: *Poème à deux voix* [Poema a dos voces]; *Sans dieux et sans idoles* [Sin dios y sin ídolos] (entrevistas); *La femme et le Ministère* [La mujer y el Ministerio] (ensayo y crítica). Hoy en día innova en el surplurealismo cristiano.

El amor, siempre el amor

Cuando tocaba amar desde el Edén
 sin armaduras de carne y sin mentir
 Adán el ancestro se organizó sin Dios
 amó a Eva con un amor infinitesimal.

Desde entonces el gran Amor ha florecido
 y dio a Noé la piedra de fuego
 y a Abraham.

No hubo cartas de amor
 ni palabras en pila
 sino hojas voladoras llenas de savia
 y fue el comienzo del verbo
 y de la palabra Amar
 Después vinimos al nacimiento
 quienes hemos nacido de un cigoto
 y luego de un embrión alimentado
 con montones de agua
 de la vida materna
 porque nuestro padre estaba ausente de todo acabado.

Nacimos al dolor
 y a la luz
 porque la apertura de la garganta pertenecía
 a todas las mujeres de la Tierra

Sí nací para amar
 acariciando la vida y las letras recibidas
 Y desde los 18 años
 Amé como adolescente
 a otro adolescente
 sobre la arena de mi virginidad.

amé a ese hombre y con él me casé
 y se convirtió en el padre de mis hijos.
 El amor como el poema
 es una experiencia tan dulce como amarga
 y fui el fruto amado con voracidad
 fiebre y rabia de pasión.
 Reconocí al amor en todos sus estados
 Con un barómetro asoleado
 el compartir de las horas
 el dormir acostado
 y las esperas incómodas los días sin sol
 el grito de los niños
 y los cantos de los riachuelos
 la huelga de los desempleados
 las idas del amado
 y la carta de la amante.

Tantas mujeres para un hombre
 solo en el primer cielo (Tierra)
 fue la guerra de los condenados
 y la queja de los corazones encantados
 Algunas conservaron sus tesoros de marido
 Y otras los perdieron al caer la noche

En las cintas de la vida hoy
 no más cartas dulces
 no más caricias de horchata de cebada
 no más lechos escondidos y nocturnos
 no más serenatas en el vano
 de las puertas de la duquesa.

Es más bien la hora de las cuentas
 y las quejas a Dios
 el momento de los grandes perdones
 y de las insolubles soledades.

Es finalmente la Hora de preguntarse
 si valía la pena
 pelear con la espada de fuego
 por tan poco... tiempo y loco amor.

Tomado de *Amour et délices*, 2012

Maggy De Coster

Nació en Haití. Es periodista de formación, detentora de un DEA en Sociología del Derecho y Relaciones Sociales y miembro de la Asociación de Mujeres Periodistas (AFJ). Dirige la revista literaria *Le Manoir de Poètes*, desde el año 2000. Es igualmente miembro de la Société des Gens de Lettres de France, del PEN Club francés, socia y antiguo miembro del comité directivo de la Société des Poètes Français en la que organizó durante cuatro años un encuentro literario mensual bautizado *Au rendez-vous des lecteurs*. Fue también durante dos años la redactora en jefe de *Agora*, la revista de la Sociedad de Poetas Franceses. Entre sus publicaciones se pueden citar: *Rêves et folie* [Sueños y locura] (1994); *Le chant de Soledad* [El canto de Soledad] (2000 y 2007); *La tramontane des soupirs* [La tramontana de los suspiros] (2002); *Un éland'innocence* [Un impulso de inocencia] (2004); *Les vendanges vespérales* [Las vendimias vespertinas] (2005); *Le chant des villes* (El canto de las ciudades) (2006); *Comme une aubade* (Como una alborada) (2007); *Au gué des souvenirs* [Al vado de las memorias] (2008); *Le sémaphore du temps* [El semáforo del tiempo] (2010). Ha obtenido varias distinciones honoríficas en Francia, Italia y Colombia. Sus poemas han sido traducidos al español, al italiano, al catalán, al rumano, al inglés y al árabe. Ha traducido varios poetas hispanohablantes al francés y más de una cuarentena de poetas franceses al español.

Sonata para mil y una páginas

I

Mil y una páginas de libros
Enrolladas en el encaje del día
Se ofrecen a mis ojos
En la bruma invernal.

II

Cuando arden los bosques en verano
Hay páginas de libros
que uno descubre carbonizadas
Sobre el suelo atormentado
Llevadas por el viento
Otras se encuentran

Yaciendo sobre los troncos de los árboles
O sobre las crestas de las montañas peladas.

III

La suerte de ciertos libros
Se parece a la de ciertos árboles
Que se talan para alimentar
Fuegos de chimenea

Están allí impávidos
Esperando el golpe de gracia.

IV

El libro de la inocencia
Es el que uno lee
Frente a un mar en calma
A la sombra de la tarde.

Los pájaros hicieron tregua de vuelos
Dejando planear al silencio
Bajo un cielo crepuscular
Único testigo de una presencia infantil.

Déita

Seudónimo de Mercedes Foucard Guignard. Nació en Puerto Príncipe el 21 de septiembre de 1935. Publicó, entre otros, *Les Desespérés* [Los desesperados] (1963), *Majòdyòl* (1981), *Nanchon* [Nación] (1985), *Esperans Déziré* [Esperanza deseada] (1989), *Contes des Jardins du Pays de Ti Toma* [Cuentos de los jardines del país de Ti Toma] (dos tomos, 1989 y 2003), *La Légende des Loa - Vodou Haïtien* [La leyenda de los Loa -Vudú haitiano] (1993 y 2004), *Mon Pays Inconnu* [Mi país desconocido] (dos tomos, 1997 y 2000). Es partidaria de la integración del folclore a las letras haitianas. Vive en Haití.

Qué importa

Espíritus de la noche
Mi cielo
Está desnudo de estrella
Está desnudo de luna.

La angustia se licúa
Gota a gota
Sobre mi desesperanza
Cercándome de manchas de tristeza.

De repente mi tristeza se desprende
Esta transmutación saca de mi conciencia
Quejas que encantan
A los genios de la noche.

Qué importa si el sol va a despuntar
Qué importa si mi dicha debe morir al amanecer
Qué importa todo lo demás
Si pude ver la belleza de mi alma
Por el espacio de una noche.

Tres palabras

En el silencio inmóvil de la ciudad
Percibí el estremecimiento
De una palabra
Amor
En la preocupante humedad de la noche
Sentí sobre mi frente
El hálito caliente de la ternura
En el cielo friolento
Vi irse a una estrella que lloraba
Y en su estela visualicé
Lo patético de tres palabras:
“¡Yo lo amo!”

Reencuentros

Minutos breves
 Tregua de quietud
 Sonrisa burlona
 Gesto coqueto
 Dedos temblorosos
 Ojos ahogados
 Encanto de los reencuentros
 Por tanto tiempo deseados
 Alegrías profundas
 Renacimiento de los recuerdos de antaño
 Diálogos de las miradas
 Impotentes para sellar
 Los impulsos de una timidez
 Miedo premonitorio súbito
 Lastimosos esfuerzos de huida
 Resignación a la sombra
 De árboles verdosos
 Bajo el sol que palidece
 Siluetas indecisas en el banco de un parque
 De una gran ciudad en alguna parte del mundo.

(1967)

¡Sshh silencio!

Puños cerrados
 Párpados abajo
 Rostro abandonado
 Labios entreabiertos
 Tesoro precioso
 Cofrecillo misterioso
 Una vida está allí
 ¡Sshh silencio!

 Mi hermoso bebé
 Se divierte con los querubines
 No ría usted tan fuerte
 Quebraría la sonrisa que estalla en sus labios
 No ofenda aquel sueño inocente
 Con sus risas profanas

¡Sshh silencio!
 Él explora el mundo celeste
 de los ángeles rosa y azul
 ¡Haga silencio!
 No rompa ya sus dulces ilusiones
 ¡SSHH!
 Por el amor de una madre.

(1968)

Desgarro

Mi amargura se tiñe
 De la sonrisa láctea de mi hija
 El suspiro que emana de mi desgarro
 Embalsama de perfume el cabello de mi hija
 Y mi memoria talla su cuerpo delgado
 Mientras mi pena cristalizada
 Confirma mi dolor

Inmensa languidez
 Inútil revuelta
 Singular desesperanza

Oh noche exquisita guarda en tu profundidad
 El infinito desgarro de la separación.

(Mayo de 1968)

Célie Diaquoi-Deslandes

Nació en 1907 y murió en 1989. Es una de las más talentosas poetisas de la generación de los años 50. Sin embargo, al ser una mujer de oficinas que revoloteaba de una administración pública de Puerto Príncipe a otra, no le gustan ni las flores ni los paquebotes. El crítico Christophe Charles tenía razón al resaltar que “Se infravalora a Célie Diaquoi-Deslandes. Merece ocupar uno de los primerísimos puestos en la poesía femenina haitiana”. En efecto, le sigue a Ida Faubert en la composición de gran poesía que parece renacer bajo su pluma tanto al nivel de perfección formal como de la capacidad de la expresión. Entre sus obras se cuentan: *Chants du cœur* [Cantos del corazón] (1963); *Arpent d’amour-Chansons feutrées* [Arpente de amor-Canciones aterciopeladas] (1967) y *Crépuscule aux cils d’or* [Crepúsculo de pestañas de oro] (1969).

Películas

Mañana. Cielo azul. Nubes ligeras.
 La montaña. Los árboles. Las flores.
 El sol detrás de la montaña.
 El parque.
 Los bancos. El columpio.
 Los niños con sus criadas.
 El jardinero robusto, vivo, guapo.
 Las muchachas en minifalda.
 Las muchachas las admiran.
 Las ancianas las miran de reojo.
 La calle.
 Los coches se multiplican. Los cojines queman.
 Los cláxones se irritan.
 El pavimento se ablanda bajo el calor.
 Los ciclistas imprudentes. Las señales luminosas.
 Los transeúntes caminan a zancadas.
 Las muchachas son muy lindas.
 Las muchachas elegantes.
 Las ancianas van lentamente.
 El policía con gafas oscuras.
 Las tiendas lujosas.
 Los niños con sus mamás.
 Los juguetes que piden.

La radio de los restaurantes.
 Las muchachas de paso desenvuelto.
 Las muchachas sonrientes.
 Las ancianas preocupadas.
 La iglesia.
 Los fieles rezan. El altar en el fondo de la iglesia.
 El armonio de la iglesia a la izquierda.
 Las estatuas a la derecha.
 Las muchachas que se exhiben
 Las muchachas que se arrodillan.
 Las ancianas que rezan, rezan fuerte.
 La atmósfera de piedad.
 La hora del regreso.
 La compra para la cena.
 La hora de la cena. Los platos suculentos.
 Las muchachas que comen poco.
 Las muchachas que comen bien.
 Las ancianas que comen demasiado.
 La conversación que se anima.
 La tarde fresca y alegre.
 El helado de chocolate.
 La música en el salón.
 Las muchachas que menean las caderas.
 Las muchachas balancean las caderas con langor.
 Las ancianas murmuran, murmuran.

Tomado de *Crépuscule aux cils d'or*, 1969

Marie Flore Domond

Nació en Jacmel a principios de un verano de los años 60. Ha publicado, entre otros: *Écrivain en résidence* [Escritor en residencia] (2004) y *Perle noire* [Perla negra] (2006). Trabaja una escritura surplureal.

Obra de amistad

Lo siento por los parámetros de impotencia
 La juventud alterada
 La fecundidad suprimida
 Que no sabré reactivar
 Para ofrecerte para el final
 El mejor de nuestros sueños despiertos
 Te propongo mi amistad sin vacilar
 En estado puro
 De verdad,
 Sabré llevarte a lo maravilloso de lo cotidiano
 La simplicidad de las palabras surgientes
 De las palabras actantes
 De las palabras desarmantes
 E incluso enloquecedoras
 Pero jamás deprimentes
 Extenuantes...

A gran título de nuestra amistad
 En el territorio de la corona del norte
 Con los ojos extasiados
 Por el esplendor del arcoíris
 Me confiaste rápido
 Un poder clandestino
 Ese poder sin autoridad
 Sin frecuencia
 Ni semilla
 Sin pepas
 Siquiera de esperanza
 Privada de juramento
 Tan pronto conferido
 Tan pronto fijado

Tan pronto congelado
 Tan pronto mostrado
 E hipotecado
 No sabré usarlo...
 Te ofrezco una segunda vez
 Mi fortaleza construida a medida
 El compromiso sagrado
 De la alegría de vivir
 Un pedazo de paraíso
 Pero es también
 Mi última promesa
 Privilegiada
 Protegida
 Humanizada
 Hasta ahora sin fisura
 Sin grieta
 Ni astilla
 Este juramente
 De mi reino de emoción
 Mi imperio de baño desnudo
 No lo rechaces
 Al borde de lo irreparable
 De la división mayor
 Llena de exigencias
 Si tienes que preservar el ritual de nuestro cariño

Te confío este poder inaudito
 Ya que toca renunciar a la dimensión
 Abstracta del realismo
 El poder de los sueños delirantes

Tengo el poder auténtico
 Mi materia artesanal
 Ágil y eficaz
 El poder de la lealtad
 Este poder de lo vertical
 Concebido horizontalmente
 Que puede acabar con
 Todo poder recreativo

Consumible
 Equívoco
 Poder mudo
 De cegar
 Poder cojo
 El poder de obstaculizar
 El poder débil
 De proporción inofensiva

Para construir y acabar nuestra historia de amistad
 Toca extraer lo masivo
 Del poder frágil
 El poder desvanecido
 Reforzar el poder de influencia
 Y unirnos al poder infinito.

Juntos poseeremos
 El poder del deseo inspirador
 Ese poder idéntico
 Para una obra magistral
 El poder del gran placer
 Y de la beatitud.

Tomado de *Actes de foi*

Ida Salomon Faubert

Nació en Puerto Príncipe el 14 de febrero de 1882. Era hija legítima del presidente Lysius Salomon (jefe de estado haitiano de 1879 a 1888). A pesar de su larga estadía en Francia, publicó en ese país una antología con un título muy significativo: *Cœur des îles* [Corazón de las islas] (1939). Esta obra recibió el premio Jacques Normand, de la Société des Gens de Lettres. Veinte años después aparecieron sus cuentos: *Sous le ciel Caraïbe* [Bajo el cielo del Caribe]. Murió en París en 1969. Madeleine Gardiner le dedicó un importante estudio: *Sonate pour Ida* [Sonata para Ida] (1984).

Para Jacqueline

Que se hable bajo, la niña ha muerto.
Sus bellos ojos claros se han cerrado para siempre,
Y ya llegan las flores...
Ya no veré a la niña que amo.

Sueño, seguramente, y la niña duerme;
Por qué, cerca de mí, se dice que ha muerto
Sobre todo no hagan ruido, que nada la despierte,
¿No ven que mi hija duerme?

Pero tiene la boca entreabierta,
Su mejilla está muy pálida y su frente congelada
Su cuerpecito parece una cosa inerte...
Arrodillense, la Muerte ha pasado.

Entonces, ¡se ha terminado! Tus pupilas cerradas
Nunca verán el cielo radiante,
Duermes para siempre en medio de las rosas,
¡Tú mi sangre, mi carne, oh tú, mi hija!

No veré más tu bella sonrisa,
Jamás tus miradas me volverán a buscar
Tus pequeñas manos que parecen cera,
Jamás, nunca jamás me volverán a tocar.

Adiós, mi amor, adiós, mi bella:
No escucharé más tu risa alegre.
¡Ah! Cómo curar mi loca tristeza;
¡Cómo seguir viviendo! ya no tengo tus ojos.

Y de pronto se abre la puerta...
Te arrancan de mí, mi ángel adorado,
Pero en el ataúd, para que se lo lleven,
Cerca del tuyo he puesto mi corazón destrozado.

¡Oh! No hablen más, la niña ha muerto...

Tomado de *Cœur des îles*, 1939

Marie Marcelle Ferjuste

Nació en Les Cayes en 1961. Estudió Derecho en la Faculté de Droit et des Sciences Économiques (FDSE). En 1977, al publicar su primer poema en el diario *Le Nouvelliste* (28 y 29 de mayo), se adivinaba que en ella yacía un vivo interés por las letras. La publicación de sus primeros poemas *Le premier jet* [Primer chorro] (1978) y *Jets de mots* [Chorros de palabras] (1980) confirmó esta promesa. Otras de sus obras son: *Les ombres de la fascination* [Las sombras de la fascinación] (cuentos fantásticos, 2008), *Maîtresse d'elle-même* [Ama de sí misma] (novela, 2013). También tiene otras novelas y cuentos inéditos.

Propagación

No digas el secreto
Ni siquiera lo susurres
¡Que el viento favorable no se lo lleve a otra parte!

El silencio es siempre oro
¿Y la palabra? Cada vez menos plata

No digas el secreto de los dioses
Que solo sus portavoces y sus magos inspirados
Tienen el derecho de vehicular entre ellos
Sin temor de represalias escandalosas
No profanes con la prosa de tus labios
Del inmortal tabú conservado por los siglos
La trascendencia y el grandor inefables

El silencio es siempre oro
¿Y la palabra? Cada vez menos plata

Sobre todo no actúes
Como los bufones de los velorios
Que atacan a los desaparecidos
Por no haber dejado ninguna herencia
Para repartir entre los ingratos
Imita más bien a esos hermanos solidarios que
En la adversidad y la desdicha

Solo tienen como cura y consuelo
Para ofrecer a los afligidos
Su mutismo y su pésame sinceros

El silencio es siempre oro
¿Y la palabra? Cada vez menos plata

No digas el secreto
Sobre todo no lo reveles
A los fanfarrones incorregibles
A los fáciles perturbadores de mensajes prohibidos
El castigo por tener demasiada labia no es otro
Que la extracción de la lengua
Y su exposición al sol
Sobre cuatro estacas de pimienta
Ají, jengibre y sal

El silencio es siempre oro
¿Y la palabra? Cada vez menos plata

No digas mi secreto
¡Sí! Vendré
Como quieres
Como lo reclaman
Como no dejan de pedirlo
Un bello día
Una bella mañana de sal marina
Descolorida contra los muros
De las bellas posadas aglutinadas
A lo largo de todo el litoral
A lo largo de toda la playa inocente
Pero deberás callar sobre este tema
No deberás decir ni una palabra
A nadie, ¡sí!, a nadie
Porque el silencio es siempre oro
Y la palabra cada vez menos plata

Pertenencia*a Christian y a Jean-Marc*

Me gustaría pertenecerte un día
 Como tú me perteneces
 Me gustaría un día verme
 Salir, de mi reserva
 Y acostarme en tus brazos
 O contra tu nuca
 Y dejarme mimar
 Como me gustaría mimarte
 Dejarme consentir
 Como me gustaría consentirte
 Dejarme acunar acariciar
 Como me hubiera gustado acunarte acariciarte

¿Estoy delirando?
 ¡Sí! Me confundo y pierdo la memoria
 He pasado mi vida
 Actuando viviendo luchando solo para ti
 He adquirido la experiencia de
 Reclamar para ti por todas partes lo mejor
 De querer colocarte en la mejor dirección
 De buscar cómo resguardarte pronto
 Contra borrascas y alborotos
 Motines y sediciones
 Sismos y huracanes

Me perteneces, ¡hijo mío!
 Fuiste el regalo del cielo
 Y quise también
 Pertenecerte
 Los desastres naturales no me lo hubieran impedido
 Los castigos del cielo no me hubieran prohibido
 Las amenazas despóticas no me hubieran disuadido

Me juré la apuesta
 De maravillarte a cada hora

A cada segundo a cada despertar
 ¡Lo logré! Estoy aun más orgullosa
 Ahora podré irme en paz
 ¡No! ¡no! Si no me equivoco
 Se trata más bien de beneficios
 ¡Precisamente! Un beneficio no viene nunca solo
 Me he curado de mi mal
 Que se decía incurable
 De soportarte siempre soportarte
 Después voy a acostarme en tus brazos
 Relajarme contra tu nuca
 Alegrementemente como sobre caballos alados
 En camino hacia la eternidad.

Claude Georges

Nació en Puerto Príncipe el 2 de agosto de 1959. A la edad de nueve años tuvo que interrumpir sus estudios de primaria, que había comenzado en esta ciudad, para retomarlos en Montreal, donde se graduó en Sociología de la Universidad de Quebec.

En la pupila de las treguas

Al ras de las mareas
en el olvido funesto
los dones derramados
en bucle al viento seguro

En la pupila de las treguas
ensalzados estaban
intensos y agradables
forma y pasaje
en la mañana y adentro
en mi memoria
en mi memoria estrellada
en mi memoria viva
festejos para conspirar
en el umbral de los decesos

Desde entonces
dulce y al borde del desastre
lento como escuchamos
las especias de milagros lacerados
es el calor de la desgracia
de la sonrisa rodeada de tormentos.

Reposo mal acelerado

Haber cultivado cantos deshechos
y las veladas
lagunas sometidas lentamente
la sanación defraudada
noche tras tormenta sorprendente

Lo antiguo
en el percance inquietante
de los ciclones
que envolvían mi descanso
entretanto acelerado
las gotas del deber
y una vuelta húmeda
trombas agitándose
perfecto

Haber dorado de lleno
profundidades de ensamblajes
aun en el apuro de riesgos frenéticos
un único acercamiento amplio
la única muda de las olas
la única que envolvía hace tiempo
mi reposo mal acelerado.

Mona Guérin-Rouzier

Nació el 9 de octubre de 1934 en Puerto Príncipe y murió el 30 de diciembre de 2011. Tras publicar una recopilación de poesía en alejandrinos a los 24 años, *Sur les vieux thèmes* [Sobre los viejos temas] (1958), partió a Canadá en 1959 para estudiar Literatura Contemporánea en la Universidad Católica de Ottawa. A su vuelta a Haití, hizo carrera de educadora como institutriz en el colegio «Au Gallop» (de 1965 a 1980) y se dedicó al teatro. Mona Guérin puso en escena o publicó varias obras de teatro: *Chambre 26* [Cuarto 26], seguida de *Les Cinq Chéris* [Los cinco queridos] (1973), *La Pieuvre* [El pulpo], *L'Oiseau de ces dames* [El pájaro de esas damas] (1973), *La Pension Vacher, Sylvia* (1977); así como una recopilación de *nouvelles, Mi-figue, mi-raisin* [Medio-higo, media-uva] (1980 y 1998). Mona Guérin se hizo conocer por el gran público como cronista del diario haitiano *Le Nouvelliste*, de 1965 a 1970, gracias a sus sátiras sociales en “El rincón de Cecilia”. También para *Le Nouvelliste* tuvo la crónica, “Mi-figue, mi-raisin” de 1977 a 1981, de la que sacó la colección del mismo título. Escribió numerosos folletines y guiones para radio y televisión. Fue premio Literario del Caribe en 1999.

Sacrificio

Se casará con el hombre; un horror, un desprecio,
 Le apretarán la garganta el día del matrimonio,
 Se casará con el hombre, y nadie habrá sorprendido
 Su cenicienta palidez bajo el hábil maquillaje.

Velada cerca de la lámpara

Cuando tengas a bien dejar de lado ese periódico
 y deslizar tu mirada hacia la mía que te aguarda,
 sabrás que mi corazón amoroso y leal
 sigue siendo el mismo desde el día de su conquista.
 Entonces me contarás un relato mecánico
 de algún acontecimiento nuevo sin importancia en el fondo,
 escuchándote tendré esta sonrisa amistosa
 que, lo sabes demasiado bien, esconde un amor profundo.

Marie-Ange Jolicoeur

Nació en Jacmel el 20 de julio de 1947. Fue profesora y después estudió en Francia, donde preparó una tesis en filosofía. Murió en Lille (Francia) el primero de julio de 1976 a los 29 años. Había publicado tres antologías poéticas: *Guitare de vers* [Guitarra de versos] (1967), *Violon d'espoir* [Violín de esperanza] (1970) y *Oiseaux de mémoire* [Pájaros de memoria] (1972).

Pájaros de memoria

Sobre el alzado de los días sin sol,
su vida vagó demasiado tiempo,
descifrando el palmo
de tristezas profundas.

Pájaro de mi memoria,
¿qué advertencia del viento
te hace batir las alas
a la flecha de las palabras
e instalarte intrépido
como hamaca de sueño
sobre mis delirios secretos?

En el cruce de los caminos,
el agua de los descanses-en-paz
no habrá marchitado la angustia de los instantes.
Y los tres cantos del gallo
darán tres veces la vuelta de las lluvias desolaciones
plantarán la muerte en el corazón de la sabana.

Pájaro de mi memoria
¿cuál Alicia de las maravillas
devana la pesada madeja de mis cuentos de Antillas?

Las quimeras aparecen por la tarde.
Escucho el silencio
inflar el tiempo que muere.

Va a tocar cerrar las ventanas
puesto que entra el mal tiempo
que aprieta sin reposo.

Pájaro de mi memoria,
mi sueño bate tambor
sobre una tarde de niebla.
Mi lema esperanza
habita todos los dédalos.

Sobre la medianoche de mayo,
las incubaciones de la luna
tienen el calor azulado
de nuestros sueños de infancia.

Se necesitarán, creo
diez mil codos del cielo
para volverte a hacer, mi isla
una pureza de estrella.

Tomado de *Oiseaux de mémoire*, 1972

Mozart F. Longuefosse

Nació en Puerto Príncipe el 8 de diciembre de 1961. Emigró a Montreal en los años 70. Graduada en traducción de la Universidad Concordia, ha trabajado en el campo socio-comunitario. Es co-autora de la colección de poesía *Pages triangulaires* [Páginas triangulares] (1994), publicada en Editions des Intouchables, Montreal.

Tú le dirás

En la entrega de su vegetal murmuró
 Tú le dirás
 Que en la escuela del decir
 Yo jamás supe.
 Pero siempre el decir mutilado
 Se atenúa en la muñeca de mi musa ronca
 Marcando de manera tangible lo indecible.

Neptuno

En el esplendor de tiempos violentos
 Un cortejo de buitres migrantes
 Celebran en torno a mi página muda
 Mientras un enorme Albatros se libera
 De mi jaula a media luz para partir
 Hacia aquellas islas de la América prometedora.

El rumor de esa partida gratuita
 Provoca un fuerte chasquido en mi memoria
 Y me devuelve hasta las costas turquesas
 De la natal resignada.

Su buen viento viejo barre siempre y todavía
 Mis noches sudorosas de pasivas melancolías
 Mientras que hermanos se embarcan en el ONE-WAY-TO-DEATH.

Navia Magloire

Nació en el Cabo Haitiano. Completó sus estudios universitarios en Ciencias de la Educación y Psicología en la Universidad Jean-Price Mars (UJPM), donde entró en contacto intelectual con los mejores profesores de la institución, entre ellos Pradrel Pompilus, Chavannes Douyon y Philippe Leurebourg. En Francia, obtuvo un pregrado y después una maestría en Psicología Clínica. Durante su estancia en Estados Unidos se familiarizó con la poesía de Anthony Phelps y Saint-John Kauss, quienes se convirtieron para ella en ejemplos a seguir. Ha publicado *Un trou dans le cœur* [Un agujero en el corazón] (2007) y *Blessures de l'âme* [Heridas del alma] (2012); es representante del surplrealismo fatalista de lo absurdo.

Sueño abstracto

Indecible fragmento
 insípido martilleo
 en la neurosis colonizada
 Mi isla
 pasarela de naufragios
 en las cadenas de vientos negreros
 isla delirio
 irreal genio
 ideal martilleo
 en los zarcillos de la negación
 Mi isla
 derrumbada en el eco del olvido
 isla tácita, código de mareas negreras
 Ilusión mística
 desmembramiento tiránico
 fecundado en la histeria
 Mi isla,
 resguarda su misterio
 en el tormento de hordas
 isla agotada, en las cadenas negreras.

Escisión

La nada invierte el ritmo
 de montañas hambrientas
 y las guitarras secuestradas enmudecen
 en la complicidad del vacío
 vivimos en suspenso
 en la desbandada del mal amado
 Los parásitos invaden la lira
 de los cafetos
 y los banjos aturcidos se pierden
 en el cinismo del viento
 caminamos al revés
 en el lamento de la mal amada
 La insolencia acecha el aire
 de los combites
 y los bambús caídos se agotan
 en los Raras abandonados
 morimos de pie
 en la paradoja de la tierra incomprendida.

Perjurio

Quisiera huir
 Huir
 como una borrasca de mediodía
 de ese mito de taller
 bajo nuestros suspiros ahogados
 de miradas comercializadas
 Huir
 como un camino que se eclipsa
 de ese culto de tercer mundo
 bajo nuestros pasos estereotipados
 de nuestras sonrisas domadas
 Huir
 como un imaginario incrédulo
 de esas fábulas cultas
 en nuestra quietud sometida
 de nuestras neuronas en necrosis
 Huir
 Huir como un absurdo error
 De ese carrusel de miseria
 bajo nuestra aprobación sobornada
 por baratas ONGs.

Venus negra

Escucha mi lamento
 escrito en letras incultas
 en la acuarela sapiens.
 Es bohemio, oscuro
 nacer mujer
 pues el capricho de los dioses se ajusta
 al alfabeto de sus delirios
 Atiende este quejido
 garabateado en versículos inciertos
 en la duplicidad de los hombres.
 Es ingrato, abyecto
 nacer mujer
 pues el gozo de los dioses deshonra
 la elocución misógina de su sentido
 Vuelve a leer estas letras
 esbozadas de versos anoréxicos
 en el fantasma de los faublas.
 Es furtivo, ilícito
 nacer mujer
 pues el voto de los dioses retoca
 el veneno priápico de sus espíritus.

Kettly Mars

Nació en Puerto Príncipe y allí vive actualmente. Poeta en sus comienzos, posteriormente escribe cuentos y novelas. Sus principales publicaciones son: *Feu de miel* [*Fuego de miel*] (poemas, 1997), *Feulements & sanglots* [*Rugidos y sollozos*] (poemas, 2001), *Mirage-hôtel* (cuentos, 2002), *Kasalé* (novela, 2003 y 2007), *L'heure hybride* [*La hora híbrida*] (novela, 2005), *Saisons sauvages* [*Temporadas salvajes*] (novela, 2010), *Le prince noir de Lillian Russel* [*El príncipe negro de Lillian Russel*], en colaboración con Leslie Péan (novela, 2011) y *Aux frontières de la soif* [*En las fronteras de la sed*] (novela, 2012). Ha recibido numerosas distinciones literarias, entre ellas, el premio Jacques-Stephen Alexis de Novela (Haití) por *Soleils Contraires* [*Soles contrarios*] (1996); y el premio Senghor de Creación Literaria (Francia), por *L'heure hybride*.

Deriva en rojo (I)

Porque cada palabra esconde un fin del mundo
y la sombra hace más viva la luz
la bella vida de su herida roja
flamea en tristezas esparcidas
Un rojo exuberante hasta morir
un rojo para amar sin tomar aliento
para beber como un maravilloso veneno
El rojo de mi amor me quema así de fuerte

El flamboyán rojo en el silencio violento
fuego de júbilo o sacrificio sangriento
el flamboyán carnívoro chupa la sangre del verano
mi corazón también lo hace, manchándome
Somos como amantes voraces

Quién me dirá que no es bello llorar
quién me dirá que me entregue al instante bermejo
y por qué la sangre tenaz del verano renace
en el orgasmo del flamboyán

Un pétalo dos pétalos tres pétalos
rojo sangre rojo vulva rojo Ogou
Tú derivas hija mía, derivas y te enredas

alienado punto de guardia en el tiempo del flamboyán
La pasión es roja, roja e inquieta
exulta en el corazón del verano en caída libre

Y mi deseo sin vergüenza se me pega al cuerpo
omnipresente omnívoro hambriento de instantes multicolores
El rojo flamboyán reclama en mis venas lo debido
como los devoradores labios de un verano escandaloso.

Deriva en rojo (II)

a María, mi madre

María nosotras bebíamos el verano caníbal
en las primeras gotas de flamboyán
pequeñas hijas de inocencia perdida
poseídas por una temporada voraz
Un sol tras otro
un pétalo tras otro
los flamboyanes alzaban su festín de sangre
sobre alfombras de polvo y soledad
María cómo nos quemaba
esa sangre obstinada salpicaba nuestros morros
desde mayo en vapores escarlatas
hasta el jueves de corpus christi
vibrante como una colmena
Nos hastiaba hasta el cuello esa sangre
cuando llegaba julio y su río de magmas
María... María cómo latía la sangre exasperada
en todos los cálices de todas las mesas
donde cercenamos a Jesús sobre el altar de un verano de toba
María de quien soy sangre impura e imperfecta
María soy yo quien renueva con mi sangre
la fatal herida original
María madre de Dios ellos beben la sangre de tu hijo
en el sacrificio del flamboyán.

Emmelie Prophète

Nació el 15 de junio de 1971 en Puerto Príncipe, donde estudió Derecho y Letras Modernas. Colaboró con diversas revistas tales como *Chemins Critiques*, *Boutures*, *Casa de las Américas*, *Cultura* y *La Nouvelle Revue Française*. Es autora de dos recopilaciones de poesía: *Des marges à remplir* [Márgenes que llenar] (2000) y *Sur parure d'ombre* [Sobre un ropaje de sombras] (2004), así como un relato, *Le testament des solitudes* [El testamento de las soledades] (2007), en Montreal.

[Acuérdate un día]

Acuérdate un día
de esta ciudad despedazada
Entre el ruido, la tontería y el dolor
Se creó la infidelidad, el azul de las aceras de otro
continente
La locura se hizo útil
Nos esmeramos en dibujar puertas de salida

Desde tus ojos
el vacío debe ser reinventado.

[El único punto de referencia]

El único punto de referencia que poseo es tu cara bajo una luz fantasmal. El deseo de ti había venido como un rumor. Un vago recuerdo de libros para niños. Una lección aprendida hace mucho tiempo.

Y voy a lo largo de los andenes de Puerto Príncipe. Tengo una pena de amor retrasada. El camino que debería seguir para conocer tu nombre. La ciudad donde naciste. Todo está cerrado debido a las vacaciones de fin de año. Mi trabajo continúa. Pienso en ti. Me contaron cómo comenzó mi enfermedad. Todavía hoy no creo en eso.

[Deambulé]

Deambulé
En contra de tus pasiones
A los vientos de las heridas de las prisiones
Deambulé
Infinitamente devuelta
hacia tu locura
Allá de donde soy la noche no se acaba nunca
Abandonamos nuestro calor sobre una banca
La arena nos llega hasta los ojos.

Todos soñamos con andenes
Los gritos de nuestra desnudez
No tienen salida
Como tus silencios.

Tomados de *Boutures I* (1), julio de 1999

Virgina Sampeur

Nacida en Puerto Príncipe en marzo de 1838, fue la primera esposa de Oswald Durand (1840-1906), el bohemio. Su abandono por parte de Durand significó una ganancia para la literatura haitiana, gracias a un perturbante y doloroso poema publicado por la poetisa titulado *L'abandonnée* [La abandonada] (1876), cuya traducción aquí se incluye. Al ser la primera poetisa reconocida después de la reina Anacaona, Virginie Sampeur recibe el mérito de haber abierto la voz a la poesía femenina escrita de Haití. La autora no publicó ningún libro de poesía, sino solo algunos poemas dispersos en revistas y periódicos de la época, al igual que algunos cuentos editados en folletines. Murió en 1919.

La abandonada

¡Oh! ¡Si estuviera usted muerto! De mi alma herida
 Haría yo un sepulcro donde, anhelado retiro,
 mis lágrimas sin remordimiento lentamente correrían.
 ¡Cuán radiante perduraría en mí su imagen!
 ¡Cuán dichosa mi alma bajo el luto!
 ¡Oh! ¡Si estuviera usted muerto!
 De mi corazón haría una urna melancólica
 Que resguardara del pasado la tierna reliquia,
 Como cofrecitos de oro que atesoran perfumes,
 De mi alma haría una ardiente capilla,
 Donde siempre brillaría el último destello
 De nuestras esperanzas difuntas.
 ¡Oh! Si estuviera usted muerto, su silencio eterno,
 Menos amargo que ahora, tendría su elocuencia,
 Como no sería más un cruel abandono, yo diría:
 “Está muerto, pero él sabe bien escucharme
 y tal vez no ha podido evitar, mientras moría,
 murmurar: ¡Perdón!”
 ¡Pero usted no está muerto! ¡Oh dolor sin medida!
 ¡Arrepentimiento que hace brotar la sangre de mi herida!
 Yo no consigo dejar de recordar,
 Incluso cuando permanece usted frente a mis lágrimas sinceras,
 Seco y frío, sin dar a mis profundas penas

La limosna de un suspiro...
 ¡Ingrato! ¡Pues vive usted cuando todo indica venganza!
 ¡Mas yo no escucho! A falta de esperanza,
 El pasado vuelve por instantes y aún me alivia...
 ¡Ilusión, locura, o vana ilusión de mujer!
 Yo lo amaría tanto, si usted no fuera más que un alma
 ¡Oh! ¡Y no está usted muerto!

Elsie Suréna

Nació en Puerto Príncipe en 1956. Entre sus obras se cuentan varias exposiciones de fotografía y la publicación de dos antologías de poesía: *Mémoires pour Soirs de Fine Pluie* [Melodías para tardes de lluvia fina] (2002) y *Confidences des Nuits de la Treizième Lune* [Confidencias de las Noches de la Treceava Luna] (2003). Algunos de sus textos escritos o traducidos al inglés, español, portugués o japonés figuran en varias revistas o antologías. Su obra, *Tardives et Sauvages* [Tardías y salvajes], apareció en Rivarti (Nueva York) en el 2009. Recientemente ganó el premio Belleville Galaxie en el quinto Concurso Internacional MARCO POLO de haikú. Cabe mencionar otras dos publicaciones: *Haïti pour toujours/Haïti pou toutan*, adaptación creol de una antología de haikús de Diane Des-côteaux en 2010 y *Lanmou se flè sezon* [El amor, esa flor de temporada], de 2011.

De una estación a la otra

Recuerdo haber sido esa hiedra que galanteaba con el muro de ladrillo que su querida mano deshojó, mientras que la brisa rozaba su nuca por momentos; fui también el río que protegía del sol los guijarros engalanados de limo marrón aterciopelado en el que se perdían a veces los dedos de sus pies; recuerdo también haber sido la estrella fugaz de una azul tarde de verano, cuando la nostalgia se extiende y sucumbe bajo su propio peso de pequeñas naderías inútiles para producir los reencuentros.

Heme aquí hoy, vacilante copo recogido por la mano de un niño que erraba por los atajos de blancas lilas; ahora soy también esa mariposa que no puede crear sus propias alas, que albergan un sueño de rocío; y sigo siendo esa nube venida de otra parte, lista para desplegarse en el infinito suyo, como una bufanda que baila sobre los vientos contrarios.

Nocturno

Centelleo de las estrellas
Sombria sin embargo mi noche
Sin un puente por el que atravesar
De mi soledad hasta ti
Ando como
En un sueño
Mil veces entrecortado
En esta ciudad ruidosa
En la que todas las luces
No igualarán nunca
El cometa que fue tu amor.

Janine Tavernier

Nació en Puerto Príncipe el 23 de marzo de 1935. Dejó el país con su familia en 1967 para establecerse en Estados Unidos. Obtuvo su pregrado en la Universidad de San Francisco en California, viajó a Francia para continuar sus estudios en Literatura y Civilización Francesa en la Universidad de Aix en Provence, obtuvo una maestría en la Universidad de Nueva York (NYU), y por último un doctorado en Literatura y Civilización Francesa en la Universidad de California, con una especialización en francofonía. Vive actualmente en Haití. A partir de los años 60, publicó en Haití bajo la colección «Haïti Littéraire» sus primeras antologías de poesía *Ombres Ensoleillées* [Sombras insoladas] (1961), *Sur mon plus petit doigt* [Sobre mi dedo más pequeño] (1962) y *Splendeur* [Esplendor] (1963). Los libros *Naima Fille des Dieux* [Naima hija de los dioses] (poemas, 1982) y *Fleurs de Muraille* [Flores de Muralla] (novela, 2001) son publicados en Canadá. (<http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/paroles/tavernier.html>)

El fin de un mundo

El revés del cielo se deshizo
 en un río incoloro indolente
 absorbiendo a su paso
 múltiples firmamentos
 en su corriente humillante
 el océano absorbió la última gota
 de mar y las estrellas extraviadas
 murieron ahogadas en el fondo del vaso
 las montañas que una risa demencial sacudía
 en un espasmo hizo caer de sus entrañas
 carbón negro, tierras rojas, niños
 uniformemente blanqueados al calor
 yo sujeto mi falda entre mis rodillas
 hago un paso de gigante para franquear
 las múltiples esquirlas de soles quebrados
 esparcidas aquí y allá sobre el camino colmado
 algunas palpitaban aún calientes y afiladas
 había también colgados de los espinos
 fragmentos minúsculos de amén
 con dos caras episcopales resistentes
 como la achicoria en rosario

aves malvas desvergonzadas
 despojadas de toda santidad
 chillando a ultranza
 venían con codicia a picotearlas
 una luna aturdida desconfiando con razón
 de esta situación marginal
 de día que decae de las noches
 de noches encadenadas con nostalgia
 la una a la otra por los pies
 se posó con prudencia sobre un pico
 vigilante clandestina
 ocultando su luz decadente
 para no iluminar muy de cerca
 ni siquiera tenuemente esta aventura
 rocambolesca

El universo había trastabillado en un ruido demencial
 abran paso abran paso decíamos
 nada que temer, salvo la jactancia de un desfile
 a decir verdad era una *finalidad un fin*
 era que al *fin y finalmente*
 le había puesto ella *fin* a su amor
 un mundo palpitante luminoso
 en su tangible realización
 despertaba para ella en el este.

Évelyne Trouillot

Natural de Puerto Príncipe, parte muy joven a los Estados Unidos. Desde su regreso a su país natal en 1987 trabaja en el sector de la educación. Después de una primera colección de cuentos, *La chambre interdite* [La habitación prohibida], publicada por L'Harmattan en 1996, la autora recibe en 2004 el premio Soroptist de la Romancière Francophone por su novela *Rosalie l'infâme* [Rosalía la infame]. El siguiente año, Évelyn Trouillot es laureada con el premio Beaumarchais (ex aequo) por su obra de teatro *Le Bleu de l'île* [El azul de la isla]. Ha publicado, entre otras, dos colecciones de poesía, *Sans parapluie de retour* [Sin sombrilla de regreso] (2003) y *Plidetwal* [Tachonado de estrellas] (2005), dos novelas *L'œil totem* [El ojo totem] (2006) y *Le mirador aux étoiles* [El mirador de las estrellas] (2007). Su última novela, *La mémoire aux abois* [La memoria acorralada] publicada en marzo del 2010 recibió el premio Carbet del Caribe y de Tout Monde en diciembre del mismo año. Sus obras han sido traducidas al español, inglés, italiano y alemán.

Un día

Un día negaré a mi madre, a ojos cerrados iré sin olas ni barcos en mis pupilas a afrontar la sequía y los inmuebles de cristal donde aprendimos a amar la belleza fría de las vallas.

Un día, negaré la memoria de mis sentidos, bajo mis pies iré con el olor de algas mascadas, bajo mis brazos con estallidos de espuma en bandoleras.

Un día, negaré el dolor de mi nacimiento, iré sin dibujos ni manos dispuestas a guardar la sal de mis lágrimas.

Iré sin bastón ni furia en mis entrañas.

Un día, pronto tal vez, aprenderé a correr sin soñar con cielos verdes, risas en cascada y redes formidables.

Pero hoy mi isla desplegó su ala, y allí abrigo mi pena de ave confinada entre la incertidumbre y el despegue en la belleza esmeralda de su historia escalofriante.

Versiones originales de los poemas, en francés**Marlène Rigaud Apollon*****Ils sont venus***

Ils sont venus non plus pour critiquer, blâmer ou s'imposer
 Mais pour sympathiser, comprendre et écouter.
 Ils sont venus pour réparer, soigner et épauler.
 Ils sont venus pour ne plus s'éloigner
 Et, peu à peu, oubliant toute rancœur,
 Côte à côte, avec leurs frères et sœurs
 Ils rebâtiront la terre léguée par leurs aïeux communs
 Et la terre leur sera bonne à eux et à leur progéniture commune.

Mondes

Comment parler de petites filles
Pommettes joufflues, regard rieur,
Qui ont jouets plus qu'il n'en faut
Mais en veulent plus, et plus, et plus?
J'ai l'esprit plein de petites filles
Pommettes caves, regard perdu
Qui n'ont pour jouets que les galets,
Et la poussière, plus qu'il n'en faut.

Comment parler de garçonnets
Qui n'aiment pas ci, ne veulent pas ça
Et jettent aux chiens leurs nourriture
De temps en temps, quand ça leur
plaît?
J'ai l'esprit plein des garçonnets
Qui n'ont jamais de bons repas
Et mangent ce qu'ils peuvent trouver
De temps en temps, s'ils ont de la
chance.

Comment parler de jeunes gens
Stylo Parker, livres reliés
Qui accumulent les peaux d'âne
Toute leur vie, c'est leur destin?
J'ai l'esprit plein de jeunes et vieux
Qui ne savent ni lire, ni écrire
Et signent «X» aux documents
Toute leur vie, c'est le destin.

Comment parler de ce bonheur
Fait d'abondance de tant de choses
Jour après jour à l'infini?
J'ai l'esprit plein de cette détresse
Fait de trop peu de trop de choses
Jour après jour à l'infini.
(Juin 1994)

Au pays des songes et des mensonges

Au pays des songes et des mensonges
La nuit, pas un chat ne rôde
Et quand vient le matin,
Les chauves-souris se
métamorphosent
En cadavres de jeunes gens.

Au pays des songes et des mensonges,
Le concert nocturne des crapauds et
des cigales
A fait place à celui des pétarades et
des rafales.

Au pays des songes et des mensonges,
L'on dort un œil ouvert, un œil fermé
Et le cœur battant, battant à éclater.

Au pays des songes et des mensonges,
Les mères ne chantent plus «Dodo,
titite, crabes dans calalou »
Car les crabes mangent les petits
enfants dans leur sommeil.

Au pays des songes et des mensonges,
Ce que les yeux voient,
La bouche n'ose raconter.

Au pays des songes devenus
mensonges,
Et des mensonges devenus Vérité à
force d'être répétés,
L'inimaginable est désormais
l'ordinaire.

Au pays des songes devenus
mensonges,
Il n'y a de réel que la misère et la mort
Qui, lentement, étouffent l'espoir.
Et demain reste en veilleuse.
(Juin 1994)

Jacqueline Beaugé-Rosier**À vol d'ombre**

Des lèvres closes m'ont souri la nuit
Je n'en ai pas voulu

La nuit a veillé tard au pont de mes
paysages
Si tendre si seule je t'ai espéré

Des collines de la mer
Des épaules d'arbre
Des rivières de regards
Limitent la rencontre inaltérable de
nos doigts

Ce soir l'ombre n'épousera plus le
voile
Des nénuphars étoilés de dialogues
Mon amour je te presse de venir
Et je te sens
Garde-moi contre le nid de tes fièvres
Je te sens si près ma chance unique
De te retrouver à jamais
Ma folie
Ma sagesse

Laisse pleurer mes yeux dans
l'ineffable des délires
Laisse aller les brises des souvenirs
Je rêve de nos silences rythmés
De tam-tam d'angoisse
D'appels poignants dans la nuit
Qui défait ma chevelure
Et s'assied au pied de mes adorations
Toi mon pays la vie

Je rêve à toi tes mains tièdes
Sur mes suppliques
Tes yeux que j'ai regardé mourir
Dans la vie de mes yeux
Je rêve à toi ma prière
À qui je fais le don de cet éternel
retour d'amour
De foi de lumière

Ô mon rêve endormi sous les lustres
De ma chevelure clairdelunée de
songes
Chasse la somme inédite des appels
Et viens

Voici que je t'appelle mon premier
soleil
Voici que tes mains déplient la robe
nouvelle
De ma symphonie

Laisse brûler mes yeux dans la
mosaïque
De tes ciels [...]

Jeanie Jourdain Bogart*Le cri*

Enfant des tropiques
 fille d'esclaves suis-je
 ce n'est pas une plainte
 ni une lamentation
 c'est un cri

un cri
 pour que survive la mémoire
 pour que reste l'image
 des chaînes
 que j'ai cassées de ma poésie
 brisées de mes peurs
 arrachées de mes limitations
 abolies de mes discours
 pour que les chaînes soient symboles
 de ce qui ne sera jamais plus

enfant des tropiques
 fille d'esclaves
 mon pays s'inscrit en lettres de feu
 dans des yeux d'enfants
 la mer emporte les soupirs

mon grand-père
 s'était lacéré les mains
 sur les feuilles de cannes à sucre
 grand-mère
 d'une goutte de clairin sur ma langue
 me souhaite la bienvenue
 le jour de ma naissance

Martinique-Haïti
 caraïbe de mes afflictions
 identité rebelle

aïeux des horizons lointains
 je vous berce encore
 par les mélodies de ma mémoire

sur ce bateau
 dont le nom m'est devenu hostile
 le destin
 vous avait déjà emboîté le pas
 sur cette terre aux parfums d'épices
 la vie s'était figée
 et belle fut-elle au soleil
 somnolant à la tombée du jour
 colorée fut-elle de créoles
 à la peau de toutes les nuances

ma mémoire me frappe la poitrine
 elle la gonfle de fierté
 j'associe le sang à la canne à sucre
 celui de mon grand-père que je n'ai
 pas connu
 grand-père
 écroulé sous le fouet du colon

l'Afrique et sa brousse
 me sont resté cloîtrées dans l'âme

je change de peau
 je change de couleur
 au gré de ma mémoire
 qui se veut histoire
 qui se veut avenir

dans mes yeux
 une larme salée

Haïti-Martinique

bleu fantasma
 le passé nous ficelle l'âme
 le cri revient
 toujours en force
 à me péter la gorge
 le sang de mon grand-père
 versé pour rien?
 la chair broyée des nègres
 mélangée à la poussière

mon pays se meurt
 l'indépendance a l'air d'une farce
 l'homme semble perdre la mémoire
 l'homme
 à quatre pattes
 lèche les bottes des colons modernes

je hurle
 à me briser la corde vocale
 l'honneur se vent

par poignées de mains vertes
 l'honneur s'échange
 contre un Nike un Armani un Dior

l'identité créole vilipendée
 mon grand-père assassiné
 une seconde fois

Non!
 je ne retournerai pas aux champs de
 cannes
 je deviendrai Gouverneur Générale
 comme Michaëlle Jean
 je deviendrai président
 comme Obama
 pour diriger les colons
 pour éduquer les colons
 le rêve devient réalité
 ainsi soit-il!

Marie-Thérèse Colimon Hall*Mon pays*

S'il me fallait, au monde, présenter mon pays
 Je dirais la beauté, la douceur et la grâce
 De ses matins chantants, de ses soirs glorieux
 Je dirais son ciel pur, je dirais son air doux
 L'étagement harmonieux des mornes bleuissants
 Les molles ondulations de ses collines proches
 L'émeraude changeant des cannes au soleil
 Les cascatelles glissant entre les grosses pierres
 Diaphanes chevelures entre les doigts noueux
 Et les soleils plongeant dans des mers de turquoise.
 Je dirais, torches rouges tendues au firmament,
 La beauté fulgurante des flamboyants ardents,
 Et ce bleu, et ce vert, si doré, si limpide
 Qu'on voudrait dans ses bras serrer le paysage.

Je dirais le madras de la femme en bleu
 Qui descend le sentier son panier sur la tête
 L'onduleux balancement des ses hanches robustes
 Et la mélodie grave des hommes dans les champs
 Et le moulin grinçant sous la lune la nuit,
 Les feux sur la montagne à mi-chemin du ciel,
 Le café qu'on recueille sur les sommets altiers,
 L'entêtante senteur des goyaves trop mûres;
 Je dirais dans les villes, les torsos nus, bronzés
 De ceux qui dans la rue sous la dure chaleur
 Ne se laissent effrayer par la plus lourde peine
 Et les rameurs manant, à l'abri de nos ports
 Lorsque revient le soir, les corallins dansants
 Cependant que les îles au large, paresseuses,
 Laissent monter en fumée, au fond du crépuscule
 La molle imploration de leurs boucans lointains.

Mais j'enflerais ma voix d'une ardeur plus guerrière
 Pour dire la vaillance de ceux qui l'ont forgé
 Je dirais la leçon qu'au monde plus qu'étonné
 Donnèrent ceux qu'on croyait des esclaves soumis
 Je dirais la fierté, je dirais l'âpre orgueil,
 Présents qu'à nos berceaux nous trouvons déposés
 Et le farouche amour que nous portons en nous
 Pour une liberté au prix trois fois sanglant
 Et le bouillonnement montant dans nos artères
 Lorsqu'au fond de nos bois nous entendons l'appel
 Du conique tambour que nos lointains ancêtres
 Ont porté jusqu'à nous des rives de l'Afrique
 Mère vers qui sans cesse sont tournés nos regards!

S'il me fallait au monde présenter mon pays
 Je dirais plus encor, je dirais moins encor,
 Je dirais ton cœur bon, ô peuple de chez nous.

Joelle Constant***L'amour, toujours l'amour***

Quand il fallait aimer de l'Éden
sans armures de chair et sans mentir
Adam l'ancêtre s'organisa sans Dieu
aima Ève d'un amour infinitésimal

Depuis lors le grand Amour a fleuri
et donna Noé la pierre à feu
et Abraham
Il n'y eut pas de lettres d'amour
ni paroles en piles
mais des feuilles volantes remplies de
sève
et ce fut le commencement du Verbe
et du mot Aimer.

Puis vîmes-nous à la naissance
qui sommes nés d'un zygote
puis d'un embryon alimenté
à la pelle des eaux
de la vie maternelle
notre père étant absent de toute
finition.
Nous fumés nés dans la douleur
et dans la lumière
l'ouverture de la gorge appartenant
à toutes les femmes de la Terre.
Oui je suis née pour aimer
caressant la vie et les lettres reçues.
Et dès l'âge de dix-huit ans
j'ai aimé en tant qu'adolescente
un autre adolescent
sur le sable de ma virginité
j'ai aimé et marié cet homme
étant devenu le père de mes enfants.
L'amour comme le poème
est une expérience aussi douce
qu'amère

et je fus le fruit aimé avec voracité
fièvre et rage de passion.
J'ai reconnu l'amour dans tous ses
états
d'un baromètre ensoleillé
le partage des heures
le sommeil allongé
et les attentes inconfortables
les journées sans soleil
le cri des enfants
et le chant des ruisseaux
la grève des chômeurs
les partances de l'aimé
et la lettre de l'aimante.

Tant de femmes pour un homme
seul au premier ciel (Terre)
ce fut la guerre des condamnées
et la riposte des cœurs enchantés
Certaines ont gardé leur trésor de mari
et d'autres l'ont perdu à la tombée des
nuits.

Aux rubans de la vie à ce jour
plus de douces lettres
point de touchers au sirop d'orgeat
plus de couches fileuses et nocturnes
Plus de sérénades à l'embrasement
des portes de la duchesse.

C'est plutôt l'heure des décomptes
et plaintes à Dieu
le moment des grands pardons
et des insolubles solitudes
C'est enfin l'Heure de se demander
si cela valait la peine
de se battre avec l'épée de feu
pour si peu... de temps et d'amour fou.

Maggy de Coster***Sonate pour mille et une pages***

I

Mille et une pages de livres
Lovées dans la dentelle du jour
S'offrent à mes yeux
Dans la brume hivernale

II

Quand brûlent les forêts en été
Il est des pages de livres
Qu'on découvre carbonisées
Sur le sol tourmenté
Emportés par le vent
D'autres se retrouvent
Gisant sur les troncs des arbres
Ou sur les crêtes des montagnes
pelées

III

Le sort de certains livres
Ressemble à celui de certains arbres
Qu'on débite pour alimenter
Des feux de cheminée

Ils sont là impavides
Attendant le coup de grâce

IV

Le livre de l'innocence
Est celui qu'on lit
Face à une mer étale
A la brune du soir

Les oiseaux ont fait trêve de vols
Laisant planer le silence
Sous un ciel crépusculaire
Unique témoin d'une présence
enfantine.

Déita**Qu'importe**

Esprits de la nuit
 Mon ciel
 Est nu d'étoile
 Est nu de lune.

L'angoisse se liquéfie
 Goutte à goutte
 Sur ma désespérance
 M'encerclant de taches de tristesse.

Soudain mon chagrin se détache
 Cette transmutation tire de ma
 conscience
 Des plaintes qui charment
 Les génies de la nuit.

Qu'importe si le soleil va poindre
 Qu'importe si ma joie doit mourir au
 lever du jour
 Qu'importe tout le reste
 Si j'ai pu voir la beauté de mon âme
 L'espace d'une nuit.

Trois mots

Dans le silence immobile de la ville
 J'ai perçu le tressaillement
 D'un mot
 Amour
 Dans l'inquiétante moiteur de la nuit
 J'ai senti sur mon front
 L'haleine chaude de la tendresse
 Dans le ciel frileux
 J'ai vu filer une étoile qui pleurait
 Et dans son sillage j'ai visualisé
 Le pathétique de trois mots
 «Je vous aime!».

Retrouvailles

Minutes brèves
 Trêve de quiétude
 Sourire narquois
 Moue coquette
 Doigts tremblants
 Yeux noyés
 Enchantement des retrouvailles
 Si longtemps souhaitées
 Joies profondes
 Renaissance des souvenir d'antan
 Dialogues des regards
 Impuissants à sceller
 Les élans d'une timidité
 Peur prémonitoire soudaine
 Efforts pitoyables de fuite
 Résignation à l'ombre
 D'arbres verdoyants
 Sous le soleil palissant
 Silhouettes indécises sur le banc dans
 un parc
 D'une grande ville quelque part dans
 le monde.

(1967)

Silence chut!

Poings fermés
 Paupières closes
 Visage abandonné
 Lèvres entrouvertes
 Trésor précieux
 Ecrin mystérieux
 Une vie est là
 Silence Chut!

Mon joli bébé
 S'amuse avec les chérubins
 Ne riez pas si fort.
 Vous briseriez le sourire qui éclot sur
 ses lèvres
 Ne souille pas ce sommeil innocent
 Par vos rires profanes

Chut silence!
 Il explore le monde céleste
 Des anges roses et bleus
 Faites silence!
 Ne brisez pas déjà ses douces illusions
 CHUT!
 Pour l'amour d'une mère.

(1968)

Déchirement

Mon chagrin se colore
 Du sourire laiteux de ma fille
 Le soupir exhalé de mon déchirement
 Embaume du parfum des cheveux de ma fille
 Et ma mémoire sculpte son corps menu
 Alors que ma peine cristallisée
 Concrétise ma douleur

Immense lassitude
 Inutile révolte
 Étrange désespérance

O nuit exquise garde dans ta profondeur
 L'infini du déchirement de la séparation.

(Mai 1968)

Célie Diaquoi-Deslandes**Films**

Matin. Ciel bleu. Nuages légers.
 La montagne. Les arbres. Les fleurs.
 Le soleil derrière la montagne.
 Le parc.
 Les bancs. La balançoire.
 Les enfants avec leurs bonnes
 Le jardinier costaud, vif, bel homme.
 Les jeunes filles en mini-jupes.
 Les jeunes femmes les admirent.
 Les vieilles femmes le regard oblique.
 La rue.
 Les autos foisonnent. Les coussins
 sont brûlants.
 Les klaxons s'énervent.
 Le pavé s'amollit sous la chaleur.
 Les cyclistes imprudents. Les signaux
 lumineux.
 Les piétons marchent à grands pas.
 Les jeunes filles sont très jolies.
 Les jeunes femmes élégantes.
 Les vieilles femmes vont lentement.
 Le policier avec ses lunettes noires.
 Les magasins luxueux.
 Les enfants avec leurs mamans.
 Les jouets qu'ils réclament.
 La radio des restaurants.

Les jeunes filles à l'allure désinvolte.
 Les jeunes femmes souriantes.
 Les vieilles femmes soucieuses.
 L'église.
 Les fidèles prient. L'autel au fond de
 l'église.
 L'harmonium de l'église à gauche.
 Les statues à droite.
 Les jeunes filles qui s'exhibent.
 Les jeunes femmes qui s'agenouillent.
 Les vieilles femmes qui prient, prient
 fort.
 L'atmosphère de piété.
 L'heure du retour.
 Les provisions pour le dîner
 L'heure du dîner. Les plats succulents.
 Les jeunes filles qui mangent peu.
 Les jeunes femmes qui mangent bien.
 Les vieilles femmes qui mangent trop.
 La conversation qui s'anime.
 L'après-midi frais et gai.
 La glace au chocolat.
 La musique au salon.
 Les jeunes filles se déhanchent.
 Les jeunes femmes balancent molle-
 ment les hanches.
 Les vieilles femmes chuchotent, chu-
 chotent.

Marie Flore Domond***Oeuvre d'amitié***

Désolée pour les paramètres
d'impuissance
La jeunesse altérée
La fécondité supprimée
Que je ne saurais réactiver
Pour t'offrir en clôture
Le meilleur de nos rêves éveillés
Je te propose mon amitié sans hésiter
À l'état pur
En vérité,
Je saurais te ramener en merveille du
quotidien
La simplicité des mots jaillissants
Des mots agissants
Des mots désarmants
Et même affolants
Mais jamais déprimants
Épuisants...

Au grand titre de notre amitié
En territoire de la couronne nord
Les yeux extasiés
À la splendeur de l'arc-en-ciel
Tu m'as vite confié
Un pouvoir clandestin
Ce pouvoir sans autorité
Sans fréquence
Ni semence
Sans noyaux
Voire même à l'espérance
Privé d'allégeance
Aussitôt conféré
Aussitôt figé
Aussitôt gelé
Aussitôt frimé

Et hypothéqué
Je ne saurais l'user...
Je t'offre une seconde fois
Ma forteresse bâtie sur mesure
L'engagement sacré
De la joie de vivre
Une tranche de paradis
Mais c'est aussi
Ma dernière promesse
Privilegiée
Protégée
Humanisée
Jusqu'ici sans fissure
Sans cassure
Ni brisure
Ce serment
De mon royaume d'émoi
Mon empire au bain nu
Ne le décline pas
Au flanc de l'irréparable
De la division majeure
Pressée d'exigence
S'il te faut préserver le rituel de notre
attachement

Je te confie ce pouvoir inouï
Puisqu'il faut renoncer à la dimension
Abstraite du réalisme
Le pouvoir des rêves délirants

Je détiens le pouvoir authentique
Ma matière artisanale
Agile et efficace
Le pouvoir de loyauté
Ce pouvoir du vertical
Conçu à l'horizontal
Qui peut anéantir

Tout pouvoir récréatif
Tarissable
Équivoque
Du pouvoir muet
De cécité
Du pouvoir boiteux
Le pouvoir d'embarras
Le pouvoir affaibli
De proportion inoffensive

Pour bâtir et achever notre histoire
d'amitié

Il faut extraire le massif
Du pouvoir fragile
Le pouvoir évanoui
Renforcer le pouvoir d'influence
Et nous unir au pouvoir infini.

Nous posséderons ensemble
Le pouvoir du désir inspirant
Ce pouvoir identique
Pour une œuvre magistrale
Le pouvoir du grand plaisir
Et de béatitude.

Ida Salomon Faubert***Pour Jacqueline***

Qu'on parle tout bas; la petite est morte.
Ses jolis yeux clairs sont clos pour jamais,
Et voici déjà des fleurs qu'on apporte...
Je ne verrai plus l'enfant que j'aimais.

Je rêve, sans doute, et l'enfant sommeille;
Pourquoi, près de moi, dit-on qu'il est mort
Pas de bruit surtout, que rien ne l'éveille,
Ne voyez-vous pas que ma fille dort?

Mais elle a gardé la bouche entr'ouverte,
Sa joue est bien pâle et son front glacé,
Son petit corps semble une chose inerte...
Agenouillez-vous, la Mort a passé.

Alors, c'est fini! Tes prunelles closes
Jamais ne verront le ciel rayonnant,

Tu dors pour toujours au milieu des roses,
Toi mon sang, ma chair, ô toi, mon enfant!

Je ne verrai plus ton joli sourire,
Jamais tes regards ne me chercheront,
Tes petites mains qu'on croirait de cire,
Jamais, plus jamais ne me toucheront.

Adieu, mon amour, adieu, ma jolie:
Je n'entendrai plus ton rire joyeux.
Ah! comment guérir ma triste folie;
Comment vivre encor! je n'ai plus tes yeux.

Et voici soudain qu'on ouvre la porte...
On t'arrache à moi, mon ange adoré,
Mais dans le cercueil, afin qu'on l'emporte,
Près du tien j'ai mis mon cœur déchiré.

Oh! ne parlez plus, la petite est morte...

Marie Marcelle Ferjuste***Propagation***

N'évante pas le secret
Ne le susurre même pas
Que le vent favorable ne l'emporte ailleurs!

Le silence est toujours d'or
Et la parole? De moins en moins d'argent

N'évante pas le secret des dieux
Que seuls leurs porte-parole et leurs mages inspirés
Ont le droit de véhiculer entre eux
Sans crainte de représailles scandaleuses
Ne profane pas de la prose de tes lèvres
L'immortel tabou conservé par les siècles
Dans sa transcendance et sa grandeur inexprimable

Le silence est toujours d'or
Et la parole? De moins en moins d'argent

N'agis surtout pas
Comme ces amuseurs de veillées mortuaires
Qui s'en prennent aux disparus
De ne laisser aucun héritage
A répartir entre les ingrats
Fais plutôt comme ces frères de solidarité
Dans l'épreuve et le malheur
Qui n'ont de baume et de consolation
Pour offrir aux affligés
Que leur mutisme et leurs regrets sincères

Le silence est toujours d'or
Et la parole? De moins en moins d'argent

N'évante pas le secret
Ne le révèle surtout pas
Aux hâbleurs incorrigibles
Aux faciles trublions de messages interdits
La langue trop pendue n'a d'autre châtiment
Que l'extraction de son palais
Et son exposition au soleil
Sur quatre piquets de poivre
De piment de gingembre et de sel

Le silence est toujours d'or
Et la parole? De moins en moins d'argent

Ne répands pas mon secret
Oui! je viendrai
Comme tu le veux
Comme on le réclame
Comme on ne cesse de me le demander
Un beau jour
Un beau matin de sel marin
Délavé contre les parois
Des belles auberges agglutinées
Tout le long du littoral
Tout le long de la plage innocente
Mais il faudrait te taire à ce sujet
Il faudrait n'en dire mot
A personne, oui! à personne
Car le silence est toujours d'or
Et la parole de moins en moins d'argent.

Appartenance

à Christian et à Jean-Marc

J'aimerais un jour t'appartenir
Comme tu m'appartiens
J'aimerais un jour me voir
Sortir, de ma réserve
Et m'étendre dans tes bras
Ou contre ta nuque
Et me laisser bichonner
Comme je voudrais te bichonner
Me laisser pouponner
Comme je voudrais te pouponner
Me laisser bercer cajoler
Comme j'aurais aimé te bercer te
cajoler

Suis-je en train de délirer?
Oui! j'en perds le nord et la mémoire
J'ai passé ma vie
A n'agir à ne vivre à ne lutter
que pour toi
Je suis blanchie sous le harnais
A réclamer partout pour toi
la meilleure part
A vouloir te caser à la meilleure
adresse
A chercher à t'abriter sans délai
Contre bourrasques et vacarmes
Jacqueries et séditions
Séismes et ouragans

Tu m'appartiens, mon enfant!
Le ciel t'a offert à moi

Et j'ai voulu à mon tour
T'appartenir
Les désastres naturels ne m'en
auraient
pas empêchée
Les châtiments du ciel ne me
l'auraient
pas interdit
Les menaces despotiques ne m'en
auraient
point dissuadée

Je m'étais juré le pari
De t'éblouir à chaque heure
A chaque seconde à chaque éveil
Je l'ai réussi! Je n'en suis que plus
fière
Désormais je pourrai m'en aller en
paix
Non! non! si je ne m'abuse
C'est plutôt de bienfaits qu'il s'agit!
Précisément! Un bienfait ne vient
jamais seul
Je suis guérie de mon mal
Réputé incurable
De te supporter toujours te supporter
Ensuite je vais m'étendre dans tes
bras
Me détendre contre ta nuque
Allègrement comme sur des chevaux
aîlés
En route vers l'éternité.

Claude Georges

À la prunelle des trêves

Au ras des marées
à l'oubli funeste
les dons versés
à boucle au vent sûr

À la prunelle des trêves
élevées elles étaient
intensité et confortables
forme et passage
au matin et l'endroit
à ma mémoire
à ma mémoire constellée
à ma mémoire vive
des réjouissances à conspirer
au seuil des trépas

Depuis
douce et au bord du désastre
lente comme on entend
les épices aux miracles lacérés
c'est le chaud au malheur
et au sourire rodé de tourments.

Repos mal accéléré

Avoir mûri chants défaits
et les veillées
lacunes déposées lentement
la guérison bien déçue
soir après orage surprenant

Du vieil
à l'encombre inquiétant
des cyclones
qui lovaient mon repos
pendant accéléré
les gouttes au devoir
et une tournée humide
des trombes s'agitant
parfait

Avoir doré au plein
des tréfonds des assemblages
même à l'ennui des risques frénétiques
une unique approche évasée
seule muette des poussées
seule qui lovait longtemps
mon repos mal accéléré.

Mona Guérin-Rouzier*Sacrifice*

Elle épousera l'homme; une horreur,
un mépris,
Lui serreront la gorge au jour du
mariage,
Elle épousera l'homme, et nul n'aura
surpris
Sa cendreuse pâleur sous l'adroit
maquillage.

Soirée près de la lampe

Lorsque tu voudras bien déposer ce
journal,
Et glisser ton regard vers le mien qui
te guette,
Tu sauras que mon cœur amoureux et
loyal
Est demeuré pareil au jour de sa
conquête.
Alors tu me feras un récit machinal
De quelque fait nouveau, sans
importance au fond,
En t'écoutant j'aurai ce sourire amical
Qui, tu le sais trop bien, cache un
amour profond.

Marie-Ange Jolicoeur*Oiseaux de mémoire*

Sur l'épure des jours sans soleil,
sa vie a musardé trop longtemps,
déchiffrant l'empan
des profondes tristesses.

Oiseau de ma mémoire,
quelle sommation du vent,
te fait battre des ailes
à la flèche des mots
et t'installe intrépide
en hamac de sommeil
sur mes délires secrets?

À la croisée des chemins,
l'eau des paix-aux-âmes
n'aura pas tari l'angoisse des instants.
Et les trois chants du coq
feront trois fois le tour des pluies
désolations
planteront la mort au cœur de la
savane.

Oiseau de ma mémoire,
quelle Alice des merveilles

dévide lourd l'écheveau de mes
contes d'Antilles?

Les chimères hantent le soir.
J'écoute le silence
gonfler le temps qui meurt.

Il va falloir clore les fenêtres,
car il pénètre le temps mauvais
qui étreint sans cesse.

Oiseau de ma mémoire,
mon rêve bat tambour
sur un soir de brouillard.
Mon maître-mot espoir
hante tous les dédales.

Sur la mi-nuit de Mai,
les couvaisons de lune
ont la chaleur bleutée
de nos rêves d'enfance.

Il va falloir, je crois
dix mille aunes de ciel
pour te refaire, mon île
une pureté d'étoile.

Mozart F. Longuefosse*Tu lui diras*

À la livraison de son végétal
caquetage
Tu lui diras
Qu'à l'école du dire
Je n'ai jamais su.
Mais toujours le dire mutilé
S'estompe au poignet de ma muse
enrouée
Marquant de façon tangible
l'indicible.

Neptune

Dans la splendeur du temps en
violence
Un cortège de vautours migrants
Jubilent autour de ma page muette
Tandis qu'un énorme Albatros se
libère
De ma cage en veilleuse pour s'en
aller
Vers ces îles de l'Amérique
prometteuse.

Le battage de ce départ gratuit
Provoque un fort déclic dans ma
mémoire
Et me ramène jusqu'aux côtes
turquoises
De la natale en démission.

Son bon vieux vent balaie toujours et
encore
Mes nuits suintées de passives
mélancolies
Pendant que des frères s'embarquent
sur le ONE-WAY-TO-DEATH.

Navia Magloire*Rêve abstrait*

Fragment d'indicible
martèlement d'insipide
dans la névrose colonisée
Mon île
passerelle de naufrages
dans les entraves de vents négriers
île délire
génie d'irréel
martèlement d'idéal
dans les vrilles du déni
Mon île
déconstruite dans l'écho de l'oubli
île tacite, codage des marées négrières
Mirage mystique
écartèlement tyrannique
copulée dans l'hystérie
Mon île,
escorte son mystère
dans le tourment des hordes
île tarie, dans les enclaves négrières.

Excision

Le néant investit la cadence
des montagnes affamées
et les guitares séquestrées se taisent
dans la complicité du vide
on vit en suspend
dans la déroute du mal aimée
Des vermines envahissent la lyre
des caféiers
et les banjos assommés se perdent
dans le cynisme du vent
on marche à l'envers
dans le gémissement de la mal aimée
L'insolence assiège les airs
des coumbites
et les bambous abattus s'épuisent
dans les Raras désertés
on meurt debout
dans le paradoxe de la terre
incomprise.

Parjure

Je voudrais fuir
 Fuir
 comme un orage de midi
 ce mythe d'atelier
 sous nos soupirs étouffés
 de regards commercialisés
 Fuir
 comme un chemin qui s'éclipse
 ce culte de tiers monde
 sous nos pas stéréotypés
 de nos sourires domptés
 Fuir
 comme un imaginaire incrédule
 ces fables cultivées
 dans notre quiétude apprivoisée
 de nos neurones nécrosés
 Fuir
 Fuir comme une absurde erreur
 ce manège de misère
 sous nos assentiments soudoyés
 par des ONG à bon marché.

Vénus Noire

Écoute ma plainte
 écrite en lettres incultes
 dans l'aquarelle sapiens.
 bohème, obscure
 de naître femme
 car le caprice des dieux s'accouple
 à l'alphabet de leurs délires
 Entend cette plainte
 gribouillée en versets incertains
 dans la duplicité des hommes.
 ingrat, abjecte
 de naître femme
 car la félicité des dieux souille
 l'élocution misogyne de leur sens
 Relis ces lettres
 crayonnées de vers anorexiques
 dans le fantasme des faublas.
 occulte, illicite
 de naître femme
 car le vœu des dieux recoupe
 le venin priapique de leurs esprits.

Kettly Mars**Dérive en rouge (I)**

Parce que chaque mot cache une fin
 du monde
 et que l'ombre rend plus vive la
 lumière
 la vie belle de sa blessure rouge
 flamboie de tristesses éparpillées
 Un rouge exubérant à en mourir
 un rouge à aimer sans prendre souffle
 à boire comme un merveilleux poison
 Le rouge de mon amour me brûle si
 fort

Le flamboyant rouge au silence
 violent
 feu de joie ou sacrifice sanglant
 le flamboyant carnivore suce le sang
 de l'été
 mon cœur en fait autant, j'en suis
 maculée
 Nous sommes comme des amants
 voraces

Qui me dira qu'il n'est pas beau de
 pleurer
 qui me dira de me livrer dans l'instant
 vermeil
 et pourquoi le sang tenace de l'été
 renaît
 dans l'orgasme du flamboyant

Un pétale deux pétales trois pétales
 rouge sang rouge vulve rouge Ogou
 Tu dérives ma fille, tu dérives et
 t'emmêles
 point de garde fou dans la saison du

flamboyant
 La passion est rouge, rouge et
 mouvante
 elle exulte au cœur de l'été en chute
 libre

Et mon désir sans aucune honte me
 colle au corps
 omniprésent omnivore affamé
 d'instant multicolores
 Le rouge flamboyant dans mes veines
 réclame son dû
 comme les lèvres dévorantes d'un été
 scandaleux

Dérive en rouge (II)

à Marie, ma mère

Marie nous buvions l'été cannibale
 dans les premières gouttes de
 flamboyant
 petites filles à l'innocence perdue
 possédées d'une saison vorace
 Un soleil après l'autre
 un pétale après l'autre
 les flamboyants dressaient leur festin
 de sang
 sur des tapis de poussière et de
 solitude
 Marie comme il nous brûlait
 ce sang têtue éclaboussant nos mornes
 depuis mai aux vapeurs écarlates
 jusqu'au jeudi fête-dieu
 vibrant comme une ruche
 Il nous prenait à la gorge ce sang
 quand venait juillet et sa coulée de

magmas
 Marie... Marie comme il palpait le
 sang désespéré
 dans tous les calices de toutes les
 messes
 où l'on égorgeait Jésus sur l'autel
 d'un été de tuf
 Marie dont je suis du sang impur et

imparfait
 Marie je suis qui renouvelle par mon
 sang
 la fatale blessure originelle
 Marie mère de Dieu ils boivent le
 sang de ton fils
 dans le sacrifice du flamboyant.

Emmelie Prophète

[Un jour rappelle-toi]

Un jour rappelle-toi
 cette ville dépecée
 Entre le bruit la bêtise et la douleur
 On a créé l'infidélité, le bleu des trottoirs d'un autre
 continent
 La folie est devenue utile
 Nous nous appliquons à dessiner des portes de sortie

Depuis tes yeux
 Le vide est à réinventer.

[Le seul repère que je possède]

Le seul repère que je possède c'est ton visage sous une lumière fantôme.
Le désir de toi était venu comme la rumeur. Un vague souvenir de bou-
quins pour enfants. Une leçon apprise il y a longtemps.

Et je longe les trottoirs de Port-au-Prince. Je suis en retard d'un chagrin
d'amour. La route que je devrais faire pour connaître ton nom. La ville où
tu es né. Tout est fermé pour congé annuel. Mon travail continue. Je pense
à toi. On me raconta comment commença ma maladie. Aujourd'hui encore
je n'y crois pas.

[Je traînai]

Je traînai
À rebours de tes passions
Aux vents des blessures de prisons
Je traînai
Infiniment retournée
vers ta déraison

Chez moi la nuit ne s'achève jamais.
On a abandonné notre chaleur sur un banc
Le sable nous arrive jusqu'aux yeux.

On rêve tous de trottoirs
Les cris de notre nudité
Sont sans issue
Comme vos silences.

Virgina Sampeur*L'abandonnée*

Ah! Si vous étiez mort! De mon âme meurtrie
 Je ferais une tombe où, retraite chérie,
 Mes larmes couleraient lentement,
 sans remords.
 Que votre image en moi resterait radieuse!
 Que sous le deuil mon âme aurait été joyeuse!
 Ah! Si vous étiez mort!
 Je ferais de mon cœur l'urne mélancolique
 Abritant du passé la suave relique,
 Comme ces coffrets d'or qui gardent les parfums,
 Je ferais de mon âme une ardente chapelle,
 Où toujours brillerait la dernière étincelle
 De nos espoirs défunts.
 Ah! Si vous étiez mort, votre éternel silence,
 Moins âpre qu'en ce jour, aurait son éloquence,
 Car ce ne serait plus le cruel abandon,

Je dirais: «il est mort, mais il sait bien m'entendre,
 Et peut-être, en mourant, n'a-t-il pu se défendre
 De murmurer: Pardon!»
 Mais vous n'êtes pas mort! ô douleur sans mesure!
 Regret qui fait jaillir le sang de ma blessure!
 Je ne puis m'empêcher, moi, de me souvenir,
 Même quand vous restez devant mes larmes vraies,
 Sec et froid, sans donner à mes profondes plaies
 L'aumône d'un soupir!...
 Ingrat! Vous vivez donc quand tout me dit vengeance!
 Mais je n'écoute pas! A défaut d'espérance,
 Le passé par instants revient, me berce encore...
 Illusion, folie, ou vain rêve de femme!...
 Je vous aimerais tant, si vous n'étiez qu'une âme,
 Ah! Que n'êtes-vous mort!

Elsie Suréna*D'une saison à l'autre*

Je me souviens avoir été ce lierre contant fleurette à la muraille de brique que votre chère main effeuilla, alors que la brise effleurait par moment votre nuque; j'ai aussi été la rivière abritant du soleil des galets parés de brun limon velouté où se perdaient parfois vos orteils; je me souviens encore avoir été l'étoile filante d'un bleu soir d'été, quand la nostalgie s'étire et succombe sous son propre poids de petits riens inaptes à féconder les retrouvailles.

Me voici aujourd'hui, hésitant flocon cueilli par la main d'un enfant errant le long des chemins de traverse aux blancs lilas; je suis aussi maintenant ce papillon qui n'en croit pas ses ailes hébergeant un songe de rosée; et je reste ce nuage venu d'ailleurs, prêt à se déployer dans l'infini de vous, telle une écharpe dansant les vents contraires.

Nocturne

Scintillement des étoiles
 Sombre pourtant ma nuit
 Sans un pont où traverser
 De ma solitude jusqu'à toi
 Je marche comme
 En un sommeil
 Mille fois entrecoupé
 Dans cette ville bruyante
 Où toutes les lumières
 N'égalent jamais
 La comète que fut ton amour.

Janine Tavernier***La fin d'un monde***

L'envers du ciel se désintégra en
 un fleuve incolore nonchalant
 absorbant au passage
 de multiples firmaments
 dans sa coulée désobligeante
 l'océan engloutit la dernière goutte
 de mer et les étoiles dépayées
 moururent noyées au fond de la vase
 les montagnes qu'un rire démentiel
 secouait
 dans un spasme fit tomber de leurs
 entrailles
 du charbon noir des terres rouges des
 enfants
 uniformément blanchis à la chaux
 je pris ma jupe entre mes genoux
 je fis un pas de géant pour enjamber
 les multiples tessons de soleils brisés
 dispersés ça et là sur la chaussée
 encombrée
 d'aucuns palpitaient encore chauds et
 acérés
 il y avait aussi accrochées aux
 barbelés
 des pièces minuscules d'ainsi soit-il
 à deux faces épiscopaliennes
 résistantes

comme de la chicorée en chapelet
 des oiseaux mauves sans vergogne,
 dépossédés de toute sainteté
 en piaillant a outrance
 venaient goulument les picorer
 une lune hébétée se méfiant avec
 raison
 de cette situation marginale
 de jour en déclin de nuits
 de nuits enchainées nostalgiquement
 l'une à l'autre par les pieds
 prudemment s'était posée sur un pôle
 observatrice dans la clandestinité
 dissimulant sa lueur décadente
 pour ne pas éclairer de trop près
 même faiblement cette aventure
 rocambolesque

L'univers avait basculé en un fracas
 démentiel
 laissez passer laissez passer disait-on
 rien de grave que la gloriole d'une
 parade
 c'était à vrai dire une *finalité* une *fin*
 c'était qu'*enfin* et *finale*ment
 elle avait *fini* de l'aimer
 un monde palpitant lumineux
 dans sa tangible réalisation
 s'éveillait pour elle à l'est.

Évelyne Trouillot***Un jour***

Un jour je renierai ma mère, les yeux fermés j'irai sans vagues ni bateaux
 dans mes prunelles affronter la sécheresse et les immeubles en verre d'où
 l'on apprend à aimer la beauté froide des palissades.

Un jour, je renierai la mémoire de mes sens, j'irai avec sous mes pieds
 l'odeur des algues broyées, avec sous mes bras des éclats d'embruns en
 bandoulières.

Un jour, je renierai la douleur de ma naissance, j'irai sans estampes ni ma-
 ins offertes pour retenir le sel de mes larmes.

J'irai sans bâton ni colère dans mes entrailles.

Un jour, bientôt peut-être, j'apprendrai à courir sans rêver de soleils verts,
 de rires en cascade et de nasses folles.

Mais aujourd'hui mon île a plié son aile et j'y blottis ma peine d'oiseau
 écartelé entre l'incertitude et l'envol
 dans la beauté émeraude de son histoire frémissante.

Las Autoras y Autores

Nadia Celis Salgado

Se graduó de Lingüística y Literatura en la Universidad de Cartagena y obtuvo su Maestría y Doctorado en Rutgers, The State University of New Jersey, donde cursó también Estudios de Género y Mujeres. Es profesora en Bowdoin College (Estados Unidos), donde enseña literatura y cultura latinoamericana, caribeña y US-Latina. Sus investigaciones se concentran en la representación y las prácticas del cuerpo en la literatura y en la cultura popular caribeña. Es autora de *La rebelión de las niñas: del Caribe y la “conciencia corporal”* (en revisión) y co-editora de *Lección errante: Mayra Santos Febres y el Caribe contemporáneo* (2011). Otras publicaciones recientes incluyen “The Rhetoric of Hips: Shakira’s Embodiment and the Quest for Caribbean Identity” (2012), “In the Beginning There Was Violence: Marvel Moreno’s *En diciembre llegaban las brisas* or the Genealogy of Power” (2012) y “Bailando el Caribe: Corporalidad, identidad y ciudadanía en las Plazas de Cartagena de Indias” (2013).

Correo electrónico: ncelis@bowdoin.edu

Alexa Cuesta Flórez

D. E. A en Arte Público de la Universidad Politécnica de Valencia, España. Artista, activista, cofundadora del Colectivo La RedHada, y de la Comunidad de Artistas Visuales de Cartagena, CAVCA, es investigadora externa del Grupo Feliza Bursztyn de la Universidad del Atlántico. En 2012 publicó “Feminismo, género o reivindicación en el Caribe colombiano: Colectivo La Redhada” en *Revista Brasileira do Caribe*, XII(24). En 2013 ganó la Beca de Investigación Héctor Rojas Herazo con la propuesta curatorial *Visionarias. De lo visual y performático en el arte contemporáneo del Caribe colombiano*. En la actualidad es consejera del área de artes plásticas y visuales del distrito de Cartagena.

Correo electrónico: cuestalex@yahoo.es

Laura Ruiz Montes

Licenciada en Historia por la Universidad de Matanzas, Cuba. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Es la editora principal de Ediciones Vigía, donde dirige la *Revista del Vigía*; también dirige la revista digital *Mar Desnudo* (<http://mardesnudo.atenas.cult.cu/>). Ha publicado recientemente *A la entrada y a la salida (Mujeres protagonistas de novelas del Caribe francófono)* (Ediciones Matanzas, 2012), *Otro retorno al país natal* (poemas, Ediciones Matanzas, 2012) y *Los frutos ácidos* (poemas, Ediciones Matanzas, 2010). Los

dos últimos títulos obtuvieron indistintamente el Premio Nacional de la Crítica Literaria a los mejores libros publicados en Cuba.

Correo electrónico: laurarui@atenas.cult.cu y vigia@atenas.cult.cu

Elzbieta Sklodowska

Recibió el Doctorado en Letras Hispánicas de la Washington University-Saint Louis (1983) y el Doctorado de Estado (*habilitacja*) de la Universidad de Varsovia, Polonia (1995). Ocupa la cátedra de Randolph Family Professorship en Washington University-Saint Louis. Entre sus libros están *Espectros y espejismos: Haití en el imaginario cubano*. (Iberoamericana Vervuert, 2009), *Testimonio hispanoamericano: historia, teoría, poética* (Peter Lang, 1992) y *La parodia en la nueva novela hispanoamericana (1960-85)* (Benjamins, 1991).

Correo electrónico: esklodow@wustl.edu

Natalia Ruiz-Rubio

Ph.D. en Hispanic Cultural Studies de Michigan State University. Es profesora asistente de español en Eastern Washington University donde adelanta una investigación titulada *Sobre otras revoluciones en Cuba: proyectos feministas en la producción periodística y literaria entre 1920 y 1950*. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: “Interrogatorios en las cárceles salvadoreñas: negociación y representación femeninas en los márgenes de la revolución” (*Revista de Artes, Letras y Filosofía*, 24, julio, 2007) y “Autobiografía y autoridad ficcional: diálogo y enunciación en la escritura de Úrsula Suárez” (*Cuadernos de Estudios Hispánicos y Lingüística/ International Journal of Hispanic Studies and Linguistics*, 5, 2005).

Correo electrónico: nruizrubio@ewu.edu

Eduardo Antonio Silva

Candidato a Magíster en Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana. Licenciado en Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad Pedagógica Nacional. Miembro de la Red de estudios del Gran Caribe. Entre sus publicaciones recientes está: *La puesta en relación* (2013), traducción de *La mise en relation* de Patrick Chamoiseau, en *Cuadernos de Literatura*, 34 (XVII), 302-312.

Correo electrónico: edansilva@gmail.com

Luis Alberto Vidal Sierra

Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad del Atlántico. Estudiante de la Maestría en Literatura Hispanoamericana y del Caribe de la misma Universidad. Actualmente trabaja

como docente catedrático en la Corporación Universitaria CECAR y en la I.E.T. Manuela Beltrán. Es miembro del Grupo de Investigación del taller de creación literaria MASKELETRAS, adscrito a RELATA. Actualmente adelanta una tesis sobre la obra narrativa de Pedro Badrán Padauí.

Correo electrónico: lavidisie85@yahoo.es

Rosana Herrero-Martín

Doctor Europeus en Teatro y Performatividad, Universidad de Salamanca. Maestría en Literatura y Teatro Anglo-Irlandeses, University College Dublin. Profesora de español en Antigua State College y University of the West Indies, Antigua y Barbuda. Publicaciones destacadas: Traducción inglés-español *Letters of a Woman Homesteader, Letters on an Elkhunt*, de Elinore Pruitt Stewart (Hoja de lata, 2013); “Mujer indocaribeña y performatividad en el periodo de servidumbre (1834-1917): un estudio introductorio” (*Cuadernos de Literatura*, 30, 2011); *The Doing of Telling on the Irish Stage: A Study of Language Performativity in Modern and Contemporary Irish Theatre* (Peter Lang, 2008).

Correo electrónico: raherrero@gmail.com

Eliana Díaz Muñoz

Magíster en Literatura Hispanoamericana y del Caribe. Integrante del Centro de Estudios e Investigaciones Literarias-CEILIKA, grupo interinstitucional Universidad del Atlántico-Universidad de Cartagena. Docente de tiempo completo de la Universidad del Atlántico donde coordina los seminarios de posgrado de Etnoliteratura y Literaturas populares y Estudios Literarios, Estudios Feministas y de Género. Participó en el II Coloquio sobre la Diversidad en el Caribe, La Habana (2013) y en el XIV Congreso Internacional de Literatura Hispánica, organizado por la Lock Haven University en Córdoba, Argentina (2014). Sus líneas de investigación son Poesía de mujeres en el Caribe y Latinoamérica, Feminismos poscoloniales y Estudios queer. Entre sus publicaciones se encuentra “Imagen del héroe en ‘Alejandro vino a salvar los peces’ de Gustavo Tatis Guerra”, en *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica*, 8, 2008. Correos electrónicos: ediazmunoz@mail.uniatlantico.edu.co; movilarcadia@yahoo.com.co

Mónica María del Valle Idárraga

Profesora asociada de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle-Bogotá. Ph.D. en Estudios Culturales e Hispánicos, Master en Estudios Literarios Hispánicos (ambos de Michigan State University). Entre sus publicaciones están la traducción del *Elogio de la creolidad* (del original francés *Éloge de la créolité*, hecha a dúo con Gertrude Martin Laprade, Editorial Javeriana, 2011), *La poética política de José Lezama Lima. Imagen y vacío en sus*

críticas de arte (Editorial Universidad de Antioquia, 2010); “Casas desoladas: una imagen de San Andrés isla” (*Sombralarga*, revista de literatura colombiana, abril 2014; versión en línea. Editó como invitada el número 30 de *Cuadernos de Literatura*, dedicado a *Literaturas caribeñas no hispanoparlantes* (<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/issue/view/402/showToc>). Dirige el grupo de trabajo e investigación GCaribe. Pensamiento, cultura y literatura. Correos electrónicos: mmdvalle@unisalle.edu.co, monicatraductora@gmail.com

Anna Paula de Oliveira

Doctora en Letras de la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro PUC-Rio). Profesora visitante en la Pontificia Universidad Javeriana. Miembro de la Red de estudios del Gran Caribe y del Núcleo de Estudios de Literatura e Música (PUC-Rio). Entre sus principales publicaciones están los artículos “Recife-cidade-mangue: Cenas de uma experiência cultural urbana” (2011), en *Revista Eco-Pós, 14* y “Sobre os modos de administrar heranças: o samba no novo Programa Nacional de Patrimônio Imaterial” (2008), en *Leituras sobre música popular: reflexões sobre sonoridades e cultura* (Río de Janeiro: Editora 7Letras). Correo electrónico: annapaulaoms@gmail.com

Saint John Kauss es el seudónimo del poeta, crítico, traductor e investigador haitiano John Nelson, cofundador del movimiento poético llamado “surplurealismo”. Entre sus publicaciones se encuentran *Chants d’homme pour les nuits d’ombre* (Puerto Príncipe, Éditions Choucouné, 1979), *Pages fragiles* (Montréal, Éditions Humanitas, 1991), *Déluges* (Montréal, Éditions Conel, 2013). Entre las múltiples antologías que ha realizado está *Poésie haïtienne contemporaine* (Montréal, Éditions Passerelle, 2011). Correo electrónico: johannelson57@hotmail.com

Cristina García es Doctoranda del programa de Literaturas Españolas y Latinoamericanas de la Universidad de Harvard. Correo electrónico: cristinagarcia@fas.harvard.edu

María García es Magíster en Traducción de la Universidad París III-École Supérieure d’Interprètes et de Traducteurs. Correo electrónico: mariagarciatraduction@gmail.com

Alejandro Múnera es estudiante de Literatura en la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: alejandromunera3@hotmail.com

A nuestros colaboradores y colaboradoras

Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica es una publicación periódica semestral cuyo objetivo fundamental es divulgar artículos, avances e informes de investigación de profesores y estudiantes de literatura e investigadores nacionales e internacionales, interesados en la literatura y cultura del Caribe colombiano e Hispanoamérica. Es editada por el Centro de Estudios e Investigaciones Literarias del Caribe - CEILIKA y su Semillero de Investigación GELRCAR - Grupo de Estudio de Literaturas y Representaciones del Caribe, y el Grupo de Investigación Literaria del Caribe - GILKARÍ y su Semillero de Investigación en Literatura y Cultura - SILIC. CEILIKA es un grupo interinstitucional de investigación reconocido por Colciencias en Categoría A, adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas y a la Vicerrectoría de Investigaciones, Extensión y Proyección Social de la Universidad del Atlántico, y a la Facultad de Ciencias Humanas y a la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Cartagena. GILKARÍ es un Grupo de Investigación reconocido por Colciencias, adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas y a la Vicerrectoría de Investigaciones, Extensión y Proyección Social de la Universidad del Atlántico.

Proceso editorial

Cada autor es responsable de las interpretaciones, los enfoques y las opiniones que enuncia en su trabajo. El Comité Editorial y el Comité Científico Internacional no asume responsabilidad sobre los artículos publicados, ni estos expresan el pensamiento, la ideología o la interpretación del Comité, ni del director de la revista.

La revista no mantiene correspondencia por colaboraciones no solicitadas, ni devuelve los artículos que el Comité Editorial decida no publicar. Los trabajos recibidos no implican publicación. El Comité selecciona los artículos de acuerdo con criterios de calidad, pertinencia, originalidad, rigor investigativo, carácter de inédito y cumplimiento de normas. A continuación, los documentos pasan a ser evaluados por pares ciegos. Finalmente, el Comité, a partir de la evaluación de los pares, les comunica a los autores su decisión mediante una carta (de aceptación, de aceptación con cambios o de rechazo). Si el artículo es aceptado con cambios, se les otorga a los autores un plazo de dos (2) semanas para realizarlos. Durante el periodo de evaluación, la revista podrá contactar a los autores.

Una vez un artículo es aceptado para publicación, el autor debe firmar una autorización a la revista *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica* de cesión de sus derechos, tanto en la versión impresa como en la digital. Los autores reciben, cada uno, dos ejemplares del número en el que aparezca su texto.

Normas para la recepción de los textos

1. Todo artículo (crítica, análisis, reseña u otro) debe versar sobre literatura y/o cultura del Caribe e Hispanoamérica.
2. Debe ser inédito y no estar en proceso de evaluación por parte de ninguna otra publicación.
3. Los trabajos deberán enviarse al Comité Editorial de la revista, por correo electrónico, digitados a doble espacio, en papel tamaño carta, preferiblemente en Word; el tamaño de los caracteres es de 12 puntos y el tipo de fuente deberá ser Times New Roman. La extensión de los artículos no excederá las ocho mil (8.000) palabras o veinticinco (25) cuartillas, incluyendo las citas y el resumen. En cuanto a las reseñas, estas no deben sobrepasar las cinco (5) cuartillas y deben también atender a las especificaciones antes mencionadas.
4. Debe anexarse el resumen del artículo en español y en inglés, en máximo cien (100) palabras, en el que se especifique el tema, el objetivo, la metodología, la hipótesis central y las conclusiones del texto.
5. Debe incluirse, en archivo aparte, una síntesis del *curriculum vitae* del autor con los siguientes datos: nombres y apellidos completos, ciudad y país de nacimiento, último título académico, institución donde trabaja o a la que está vinculado, cargo que desempeña, título de la investigación de la cual proviene el artículo, cuando sea el caso, y las referencias bibliográficas de sus últimas dos publicaciones.
6. Al final del texto, en orden alfabético, debe relacionarse la bibliografía citada, según las especificaciones de la APA, así:

1. REFERENCIAS Y CITAS EN EL TEXTO

Un trabajo por un autor

- Pérez (2004) comparó la literatura colombiana...
- En un estudio sobre la literatura colombiana (Pérez, 2004)...
- En un estudio sobre la literatura colombiana, Pérez (2004) comparó...

Un trabajo por múltiples autores

Si un trabajo es de dos autores, se deben citar ambos en todas las ocasiones. Si el trabajo es de tres, cuatro o cinco autores, se deben citar todos la primera vez y luego citar solo al primero seguido de “et al.” (en tipo normal y terminado en punto) y el año. En caso de que el trabajo citado sea el mismo, si la cita aparece en el mismo párrafo en que figura el año de publicación, se debe omitir el año, así:

- Primera cita: Wassersteil, Zapulla, Rosen, Gerstman y Rock (1994) encontraron...
- Sigüientes citas en otros párrafos: Wassersteil et al. (1994) encontraron...
- Sigüientes citas en el mismo párrafo: Primera cita: Wassersteil et al. encontraron...

Si un trabajo es de seis o más autores, se cita solo el primero, seguido de “et al.” en todas las ocasiones. En la lista de referencias se citarán todos ellos.

Textos clásicos

Si un trabajo no tiene fecha de publicación citar en el texto el nombre del autor, seguido de s.f. (por “sin fecha”). Cuando la fecha de publicación es inaplicable, como sucede con textos antiguos, se debe citar el año de la traducción utilizada, precedida de trad., o el año de la publicación original, que se debe incluir en la cita:

- (Aristóteles, trad. 1931)
- James (1890/1983)

No es preciso incluir en la lista de referencia citas de los trabajos clásicos mayores, tales como la Biblia, o de autores clásicos griegos y romanos. En este caso, se debe citar en el texto el capítulo y el número, en lugar de la página.

Partes específicas de una fuente o “citas textuales”

Se debe indicar la página, capítulo, figura o tabla. Incluir siempre el número de página en las citas literales. La cita debe encerrarse entre comillas si va dentro del cuerpo del trabajo (dejando el punto que finaliza la oración por fuera. Si la cita tiene más de cuarenta (40) palabras, debe ir con sangría y fuente tamaño 11, sin comillas:

- “A Dominica de Orellana le gustaba caminar en los atardeceres, después de esa lluvia que parece estar ahí sin estruendo ni tiempo, elemento de un paisaje originario anterior a los navegantes y descubridores” (Burgos, 2013, 134).

- El novelista escribe:
A Dominica de Orellana le gustaba caminar en los atardeceres, después de esa lluvia que parece estar ahí sin estruendo ni tiempo, elemento de un paisaje originario anterior a los navegantes y descubridores. Se deja llevar por sus pasos. No establece una ruta. Un día una calle. Otro una playa. Alguna vez una plaza. O merodea el embarcadero del puerto. Se devuelve al colegio de la Compañía y entra con sigilo para no llamar la atención del portero. (Burgos, 2013, 134)

2. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS (A PIE DE PÁGINA O AL FINAL DEL TEXTO)

Libros

Deben incluir la siguiente información: Apellido del autor, Nombre. (Año de publicación). *Título de la obra*. (Edición). Ciudad: Editorial.

Nota: La edición se señala solo a partir de la segunda. Si se trata de la primera edición, después del título se coloca un punto:

- Rojas Herazo, Héctor. (1976). *Señales y garabatos del habitante*. Bogotá: Colcultura.
- Ary, Donald; Jacobs, Lucy y Razavich, Asghar. (1982). *Introducción a la investigación pedagógica*. México: Interamericana.
- Ayer, Alfred (Comp.). (1978). *El positivismo lógico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cuando se cita el capítulo de un libro, que hace parte de una compilación, se ubica –en primer lugar– el autor del capítulo y el título del mismo; seguidamente el compilador o editor, título del libro, las páginas del capítulo entre paréntesis, lugar de edición y editorial, igual que en la referencia de cualquier otro libro:

- Bartolomé, Antonio. (1978). Estudios de las variables en la investigación en educación. En Arnau, Jaime (Comp.). *Métodos de investigación en las Ciencias Humanas* (103-138). Barcelona: Omega.

Artículos de revista

Deben incluir la siguiente información: Autor(es) y año (como en todos los casos); título del artículo, punto; nombre de la revista completo y en cursiva, coma; volumen en cursiva; número entre paréntesis y pegado al volumen (no hay espacio en blanco entre volumen y número); coma, página inicial, guión, página final, punto:

- Gutiérrez Calvo, Manuel y Eysenck, Michael. (1995). Sesgo interpretativo en la ansiedad de evaluación. *Ansiedad y estrés*, 1(1), 5-20.

Referencias de sitios Web

- Ragusa, Silvia. (2007, julio-octubre). La narratología fílmica o el lenguaje audiovisual en Amada hija. *Espéculo*, 36. Recuperado de <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero36/amahija.html>

Las referencias bibliográficas deben presentarse ordenadas alfabéticamente por el apellido del autor, o del primer autor en el caso de tratarse de un texto escrito por varias personas. Si se citan varias obras de un mismo autor, estas se organizarán según el año de publicación.